

Piedra Libre

AÑO II - NUMERO 6 - AGOSTO 1990

por los chicos



PUBLICACION DEDICADA A LA LITERATURA INFANTIL

SUMARIO

No. Lat.	2438
No. Adq.	
No. Sist.	19315
Tipo de Adq.	Donación
Fecha	29 Enero 2013

ISSN 0327-0777

COL 1

Piedra Libre

Declaración universal de los derechos del niño a escuchar cuentos	2
Editorial	4
La tentación de volver a ser niño, un repaso por las imágenes de la infancia sucedidas a lo largo de la historia, por Perla Suez	5
Caleidoscopio, para echarle un vistazo a la literatura infantil argentina, por Cecilia Bettolli	12
Cuentos de mi país. Un acercamiento a la obra de importantes escritores argentinos para chicos. Por Lilia Lardone y Lucía Robledo	17
Maese Trotamundos. Reportaje a Javier Villafañe, por María Teresa Andruetto	25
Buscando el Mburucuyá, un viaje a través de la región, la palabra, la vivencia, por Laura Devetach	29
El tren con alas, experiencia de taller con niños, por Serena Jara Melagrani	38
Como si el ruido pudiera molestar, mesa redonda en torno a los chicos, con la participación de una psicóloga, una asistente social y un historiador, por María Teresa Andruetto	41
Cuando los libros infantiles vienen marchando, sobre la difusión y promoción de la literatura para chicos, por Oscar González	52
Comentarios bibliográficos, por autores varios	55
Encuentro de la Red de Centros de Documentación de Literatura Infantil	59/60

Nuestra tapa:

"Poner en juego ingenio, imaginación, para un chico que está en el campo es cosa común, y a través de esos juegos él va integrándose a su medio". Como si el ruido pudiera molestar, pág. 43. Ilustró. Miguel De Lorenzi.

Año II. Nro. 6. Agosto de 1990.
Publicación periódica del CEDILIJ (Centro de Difusión e Investigación de la Literatura Infantil y Juvenil), entidad civil sin fines de lucro. Personería Jurídica N° 027 "A" Registro de la Propiedad Intelectual N° 1503.

Piedra Libre no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.
La Dirección no devolverá los originales que no se soliciten previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

Piedra Libre se distribuye en librerías de todo el país. También puede solicitarse el envío por correspondencia o telefónicamente a Casilla de Correo 1326. Correo Central (5000) Córdoba. Tel. (051) 224200.

Agradecemos a la gente de **Coquena Grupo Editor** (Libros del Quirquincho) por cuya gentileza esta **Piedra Libre** muestra su cara a todo color.

INFOBILA

Gentileza de la Asociación
Colombiana del Libro
Infantil y Juvenil - ACLIJ -
Bogotá, Colombia).

DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DEL NIÑO A ESCUCHAR CUENTOS



Primero ✓

Todo niño, sin distinción de raza, idioma o religión, tiene el derecho a escuchar los más hermosos cuentos de la tradición oral de los pueblos, especialmente aquellos que estimulen su imaginación y su capacidad crítica.

Segundo

Todo niño tiene pleno derecho a exigir que sus padres les cuenten cuentos a cualquier hora del día. Aquellos padres que sean sorprendidos negándose a contar un cuento a un niño, no sólo incurren en un grave delito de omisión culpable sino que se están autocondenando a que sus hijos jamás les vuelvan a pedir otro cuento.

• Tercero

Todo niño que por una u otra razón no tenga a nadie que le cuente cuentos, tiene absoluto derecho a pedirle al adulto de su preferencia que se los cuente, siempre y cuando éste demuestre que lo hace con amor y ternura, que es como se cuentan los cuentos.

Cuarto

Todo niño tiene derecho a escuchar cuentos sentado en las rodillas de sus abuelos. Aquellos que tengan vivos a sus cuatro abuelos podrán cederlos a otros niños que por diversas razones no tengan abuelos que les cuenten. Del mismo modo, aquellos abuelos que carezcan de nietos están en libertad de acudir a escuelas, parques y otros lugares de concentración infantil en donde con entera libertad podrán contar cuantos cuentos quieran.

Quinto

Todo niño está en el derecho de saber quiénes son José Martí, Hans Christian Andersen, Rafael Pombo, Tomás Carrasquilla, Eduardo Caballero Calderón, Jairo Aníbal Niño, Triunfo Arciniegas, Celso Roman, Elisa Mujica, Ivar da Coll, entre otros. Las personas adultas están en la obligación de poner al alcance de los niños todos los libros, cuentos y poesías de estos autores.

Sexto X

Todo niño goza a plenitud del derecho a conocer las fábulas, mitos y leyendas de la tradición oral de su país. En el caso de los niños colombianos, éstos tienen perfecto derecho a interesarse en nuestros relatos indígenas y cuentos costumbristas, así como en toda aquella literatura oral creada por el pueblo.

Séptimo //

El niño también tiene derecho a inventar y contar sus propios cuentos, así como modificar los ya existentes creando su propia versión. En aquellos casos de niños muy influenciados por la televisión, sus padres están en la obligación de descontaminarlos conduciéndolos por los caminos de la imaginación de la mano de un buen libro de cuentos infantiles.

Octavo

El niño tiene derecho a exigir cuentos nuevos. Los adultos están en la obligación de nutrirse permanentemente de nuevos e imaginativos relatos, propios o no, con o sin reyes, largos o cortos: lo único obligatorio es que éstos sean hermosos e interesantes.

"Noveno"

El niño siempre tiene derecho a pedir otro cuento y a pedir que le cuenten un millón de veces el mismo cuento.

Décimo /

Todo niño, por último, tiene derecho a crecer acompañado de las aventuras de "Tío Tigre y Tío Conejo", de aquel caballo que era bien bonito, de la barba del viejo Lucho, del colorín colorado de los cuentos y del inmortal "Había una vez . . .", palabra mágica que abre las puertas de la imaginación en la ruta hacia los sueños más hermosos de la niñez ■

*Decíters e y
pulgüners*



Dirección:

Perla Suez

Secretaria de Redacción:

María Teresa Andruetto

Subsecretaria de Redacción:

Serena Jara Melagrani

Consejo Editorial:

Cecilia Bettolli, Estela Smania,

Lino Frasson, Teresita

Sassaroli, Nora Gómez,

Ester Rocha.

Colaboradora Permanente:

María Luisa Cresta de

Leguizamón

Colaboran en este número:

Ana Beatriz Ammann

Susana Bettolli

Ricardo Castiglia

Miguel A. De Lorenzi

Laura Devetach

Lelia Franco

Oscar González

Lilia Lardone

Liliana Menéndez

Liliana Mundani

Lucía Robledo

Diseño y

Producción Gráfica:

Alicia Tettamanti

Armado:

Silvia Gómez

Distribución:

Distribuidora EASO

Fotocomposición:

Origen SRL

Fotomecánica e impresión.

Pugliese Siena SRL

Fotomecánica e impresión

de tapas:

Coquena Grupo Editor



Ilustración:

Ricardo Castiglia

Es bien conocida por todos la vida difícil que llevan las revistas especializadas en nuestro país. Cuánto más si las aguas en las que ellas navegan son las de la Literatura.

Hemos esperado más de un año para poder sacar a luz una nueva **Piedra Libre**.

Pero decir que ha sido un año de espera no es exactamente la verdad.

Ha sido un año de búsquedas intensas matizadas por esperanzas y desazones.

Esas circunstancias difíciles nos encuentran hoy como ayer trabajando codo a codo y tratando de salir adelante.

Agradecemos a los editores y anunciantes, el apoyo de siempre y en especial, al **Patronato de la Fundación Santa María**, Madrid, España, quien ha estudiado la solicitud presentada por CEDILIJ (Córdoba) al Concurso de Literatura Infantil y Juvenil de Sudamérica, otorgándonos con fecha 16 de abril de 1990 la subvención gracias a la cual tienen hoy ustedes en sus manos esta **Piedra Libre**.

La Dirección

LA TENTACION DE VOLVER A SER NIÑO

por Perla Suez



Sucedía así, estoy tumbado en la cama y no duermo. Pero recuerdo que cuando era chico solía muchas veces pensar lo que haría cuando creciera”.

“Si yo volviera a ser niño.
Janusz Korczak

Por qué esta necesidad, tan humana, de volvernos hacia nuestra infancia? La **literatura**, a lo largo de la historia, da cuenta de ello.

Personajes niños desfilan por páginas y páginas, poniendo al desnudo mundos imaginados, más que vividos por el adulto.

Algunas veces aparecen niños de carne y hueso hincando el diente en la vida.

Es posible que nos mueva el imperioso deseo de crear modelos para perpetuar nuestra propia historia.

La autora ha intentado aquí, a manera de flashes, asomarse a algunas infancias posibles a lo largo de la historia.



*Niño Angel:
Ideal o inocuo?
Puro y casto?
Ingenuo y recatado?.
Querubines?.
Hadas de un mundo
fantástico?
Adoración por una
infancia inexistente?*

Ilustración de Noel Paton
para “The Water Babies”,
Londres, 1863

DE ANGELES Y LOCOS BAJITOS

Los personajes niños traen bajo el brazo el universo deseado por el adulto.

Es así que los descubrimos como portadores de una realidad social propia de una época.

Angeles, locos bajitos, demonios, esclavos, víctimas, chivos expiatorios de males sociales, enanos; difícilmente vistos como **personas**.

Históricamente el niño fue aislado, criado en un mundo "aparte" lo cual nos permite comprender hoy, por qué éste no formó parte del progreso social.

La historia del niño se fue recortando como una historia marginal.

Existencias invisibles, mantenidas en ese mundo "aparte".

A veces al niño se lo idealizó, desprendiéndolo de la vida concreta, sin un lugar en la sociedad; pasando a formar parte de valores que determinados intereses necesitaban perpetuar.

Pero los intentos de conservar una imagen de niño fracasan porque esa imagen envejece rápidamente por efecto de los nuevos tiempos que decantan todo.

Los avances de disciplinas tales como la psicología, la sociología, la biología y la comunicación entre otras ciencias, permitirán contar otra historia:

Supervivencia de niños en un mundo de guerras, de hambre, de problemas raciales, de prácticas de infanticidio, de abusos y sumisiones, de abandono, de malos tratos, de analfabetismo; destapando

Ilustración de
"El Amiguito", Biblioteca
de la Nación, 1922



*Niño-Hombrecito o
Mujercita pequeña:
Culto a una manera de
vivir?
Proyección de determinados
ideales?*

así la olla de existencias invisibles para los ojos de muchos.

Y vinieron las protestas y las luchas . . .

Llegamos al presente. No es sencillo hacernos cargo de tantas crueldades que siguen ocurriendo. Hechos patéticos que leemos a diario, que vemos en la televisión, que no son fáciles de extirpar.

Y en este mundo contradictorio: ¿Cómo viven los chicos? ¿Se puede hablar de chicos así en general? ¿Crecen hoy en un mundo que es el mismo del adulto? ¿En un mundo aparte? ¿Integrados a la cultura de masas? ¿Dentro de problemas viejos o nuevos?

El cuco, el hombre de la bolsa, el diablo, el hombre sin cabeza, y el de las dos y tantos otros seres imaginarios entran en el debate actual, saliendo de la tradición oral irrumpen como piezas claves.

¿Instrumentos pedagógicos poderosos de autoritarismo y sumisión?

¿Vertientes antropológicas de un pasado mítico?

Es indudable que el misterio de la existencia y de sus comienzos ha llevado al hombre a crear mitos y símbolos.

Así, esencializando la realidad material, el adulto explicaba lo inexplicable.

¿Sueños de un paraíso perdido? ¿Nostalgia de un pasado? ¿Deseos insatisfechos? ¿Ansias de eternidad? ¿Ambición de poder?

Representaciones de niños, productos del imaginario adulto, opuesto a la sociedad real, aparecen en el arte desde el medioevo.

BIBLIOGRAFIA SUGERIDA

Las imágenes de nuestra infancia. William Feaver. Ed. Chene, París.

El niño en el antiguo régimen. Philippe Ariés. Ed. Pagot.

Un mundo otro, la infancia. Estudio de Sicosociología. Marie José Chaubart. Ed. Pagot, París.

Conversaciones con chicos. Griselda Gambaro. Timmerman Ediciones, Bs. As.

Para decolonizar al niño. Gérard Méndel. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Historia de la Infancia. Lloyd de Mause. Ed. Alianza Universitaria. España.

La infancia recuperada. Fernando Savater. Editorial Taurus

*Niño
desprotegido,
solo,
huérfano:
Hansel y Gretel.
Solos en el
mundo sin
protección?*



Ilustración de J. W. North, en "Touches of Nature", Londres y New York, 1860

Ilustración de
"Voyage d'ans un tableau"

Volverse hacia nues-
tra infancia ha
sido y es, una
tentativa de escapar al
correr del tiempo, al
encarcelamiento de los
roles sociales, a la ruti-
na, es soñar con un re-
gocimiento.

Me pareció que me ale-
jaba de lo que había sido
hasta ese instante, y
que... ese dedo me señá-
laba algo desconocido en que me iría internando,
paso a paso, algo que, al ofrecerme otras emocio-
nes y otros riesgos, me apartaría, paulatinamen-
te, de todas las pequeñas incidencias, de todos los
pequeños miedos, de todas las manjars... de toda
la ternura que recorrió mi infancia



Nora Lange "Cuadernos de infancia"

Ilustración de Heinrich
Hoffman, 1876.

**Niño cruel y
egoísta:** "Sólo es
ángel cuando
duerme", dicho
que aún conserva
nuestra sociedad.
Hipérbole del
temor del adulto
a saber dónde
están los límites.



Conocer esas representaciones, averiguarlas, desde la literatura nos ayuda a comprender los deseos con respecto a un modelo de niño que el mismo adulto se impone.

Si bien es cierto que el niño manifiesta una atracción por el mundo de sus mayores y una necesidad de identificación con un modelo, también es cierto que pronto descubre que no hay una sola manera de ser humano y que no siempre esos modelos le satisfacen.

Nosotros, en cambio, peleamos, luchamos con nosotros mismos, intentamos, insistimos y si nos sale mal una vez, ustedes nos caen encima enseguida. Eso estorbaba terriblemente... y ustedes, en vez de infundir confianza, enseguida empiezan a golpear ...

J. Korczak "Si yo volviera a ser niño"



Ilustración de E. W. Kemble, en "Aventuras de Huckleberry Finn".



Niño
Felicidad
Permanente: Mary
Poppins. Promesa de
un mundo
¿alcanzable?

Ilustración de Mary Shepard, en "Mary Poppins", Ed. Juventud, 1934.

EL NIÑO IDEALIZADO, SEPARADO DEL MUNDO ADULTO



Ilustración de Antoine de
Saint Exupéry, en
"El Principito", 1946.

"El Principito" es uno de esos personajes "niño" que vive en un mundo "aparte". Creado por el imaginario de su autor, se ha convertido dentro del consenso social en algo así como un personaje mítico.

"El Principito" presenta características que denotan ante todo una autenticidad, una verdad total. Libre e inocente parece suspendido en el tiempo y la naturaleza. Diferente del adulto, surge como ausente de la realidad social aunque receptivo y sumiso. El Principito es espontáneo, no está socializado. Esta autenticidad que lo caracteriza está ligada a la ausencia de conciencia del personaje, lo que lo vuelve un ser inocente.

El personaje de Saint-Exupéry ha sido convertido por nuestra sociedad en la imagen estática de un pre-adolescente inexistente cuya infancia no tiene mucho que ver con la vida real.

Entre los múltiples personajes-niños creados por la Literatura, también están aquellos que tienen que ver con la vida. El autor de "El traje del Emperador" pone en un niño el momento de lucidez, al desnudar la verdad —"el emperador estaba desnudo . . ."— se pone al descubierto al mismo tiempo un orden establecido.

. . . "—Qué traje soberbio!

—¡Nunca se ha visto nada igual! Aunque no veían nada . . .

Pero de pronto, en medio del público, se oyó la voz de un chico que gritaba: —El emperador está desnudo! . . ."

Niño Proyecto de Futuro:

Niños ideales adentrados en los problemas filosóficos del hombre contemporáneo. Hablan y piensan como sienten?. Momo, de Michael Ende, ayuda al adulto a comprender las contradicciones humanas.



Ilustración de Michael
Ende; 1978.

La costumbre de aterrorizar a los chicos con cuentos de fantasmas y aparecidos fue hasta no hace tanto tiempo un instrumento poderoso de sumisión. Esos mismos fantasmas y seres horripilantes que asustaban a los chicos de antes, hoy los divierten. Es que el propósito y la actitud que anima al adulto ha cambiado. ¿Cuál es el fondo de todo esto? Nuevos parámetros llevan al escritor cuando a la idea de "dar miedo" le opone su necesidad de demitificar una realidad y nombrar las cosas sin temor a decir las como son.



Ilustración de Quentina Blake, en "El gran gigante bonachón", de Rohald Dahl, 1982.

CUENTOS TERRORIFICOS

La Literatura de hoy conlleva la necesidad del adulto de acercarse al chico a un presente dinámico, contradictorio, difícil y "no seguro". Como corre la vida.

Los cuentos de terror y miedo dan al niño la posibilidad de enfrentarse a situaciones adversas, dudar, preguntarse y desafiar el mundo que le toca vivir, empaparse de la vida como ella viene ■

Ilustración de Monika Doppert, en "La calle es libre", 1981.

Niño Persona:

Ente bio-psico-social con un presente y un futuro autónomo? realista? Vive en el mismo mundo del adulto. Ríe, llora, sufre y ama. Es un interlocutor concreto.

"... cabizbajos los niños volvieron a las escaleras de la biblioteca y allí se sentaron a pensar. —y si la calle es libre ¿por qué no podemos jugar?..."

La Calle es libre, Ed. Ekaré. Banco del Libro. Venezuela.



Para echarle un "vistazo" a la literatura infantil argentina



CALEIDOSCOPIO

por Cecilia Bettoli



Desde PIEDRA LIBRE hacemos un llamado a aquellas personas o instituciones que hayan realizado investigaciones sobre aspectos de la literatura infantil argentina, a efectos de que nos los envíen para su posible publicación en esta revista.

En la convicción de que la literatura infantil (como parte de la literatura) es una de las formas en que el hombre intenta la búsqueda de respuestas a su problemática vital, desde la creación, nos interesa rastrear de qué manera se va conformando este discurso y universo de ficción, que más allá de su intencionalidad explícita, tiene como destinatario al niño y adolescente lector.

Para ello y teniendo en cuenta el contexto sociopolítico y cultural en que se gestan estos mensajes, intentaremos brevemente una aproximación crítica y reflexiva a la contradictoria problemática que plantea nuestra literatura infantil, a partir de la evolución del concepto de niño y sus modalidades de articulación en el universo literario. Nuestro objetivo dista de proponerse el análisis exhaustivo de tan amplio campo de estudio. Sólo pretendemos rescatar, desde la esencialidad estética para representar el mundo, su profundo sentido liberador y transformador de la condición humana, a través del poder de la palabra y el placer de su lectura, sin límite de edades.

Las diferentes representaciones de niño que subyacen en el texto literario, desde una concepción sobre la infancia construida por el adulto a lo largo del desarrollo de la literatura infantil argentina, constituye una de las posibilidades de abordaje. Optar por ella como eje estructurador, significa delinear constantes en esta literatura para niños, desde una perspectiva en la que se reconoce a sus destinatarios como los legítimos protagonistas de ese juego dinámico y su estructuración en el devenir histórico y social.

Asumiendo las limitaciones de extremar la síntesis, podemos señalar cuatro momentos suficientemente recortados —aunque también complejos y hasta contradictorios— a lo largo de la literatura infantil en la Argentina:

EL NIÑO COMO PROMESA DE FUTURO

Atendiendo a nuestros orígenes, donde confluyen componentes indígenas, españoles y el posterior aluvión inmigratorio, estamos ante un complicado mosaico de tradiciones, culturas y lenguas que hasta el día de hoy emerge como una cuestión no del todo resuelta.

No obstante ello, hasta prácticamente los años 30, si un denominador común nos habilita a pensar en un concepto medianamente perfilado desde la literatura, es el que considera al niño como un "hombre en chiquito". Este hecho, que se recorta claramente a partir del proyecto político y educativo de la generación del 80, fiel a los postulados del positivismo, se hace presente entre quienes serán los precursores de la literatura infantil en el país, tal el caso de **Ada M. Elflein, Juan B. Ambrosetti y Constancio Vigil.**

Pero también entre finales del siglo XIX y principios del XX, mientras se registran los movimientos estéticos más significativos en la literatura nacional (Romanticismo, Modernismo y Realismo), aparecen otros autores preocupados por la infancia pero que se apartan del didactismo. De ahí que resulten obras realmente claves, entre las que destacamos la narrativa de **Horacio Quiroga, Benito Lynch y Alvaro Yunke**, como así también la obra poética de **José S. Tallon.**

Como dato significativo, interesa marcar la aparición de las primeras casas editoras: **Cabot (1880); Peuser y Craft** (que implementa los primeros concursos de libros para niños) y en 1919, la revista **Billiken** (que continúa hasta hoy).

Hasta prácticamente los años 30, si un denominador común nos habilita a pensar en un concepto medianamente perfilado desde la literatura, es el que considera al niño como un hombre en chiquito.



INFOBILA

EL NIÑO COMO IDEAL DE PUREZA

A partir de los años 30 aproximadamente, se vive un periodo de renovación de ideas que, en el ámbito específicamente educativo, se insinúa a partir de posturas antipositivistas y marcadamente individualistas.

A partir de los años 30 aproximadamente, se vive un período de renovación de ideas que, en el ámbito específicamente educativo, se insinúa a partir de posturas antipositivistas y marcadamente espiritualistas que, reconociendo al niño como persona, intentan metodologías de tipo vivencial, donde la intuición emocional gana un espacio como vía de acercamiento a los conocimientos y valores, en el marco de una inserción en la cultura universal.

Si bien no se dan movimientos estéticos bien definidos (más bien individualidades), la literatura logra su autonomía con respecto a la educación que crea a su vez un espacio para la creatividad y la libre expresión.

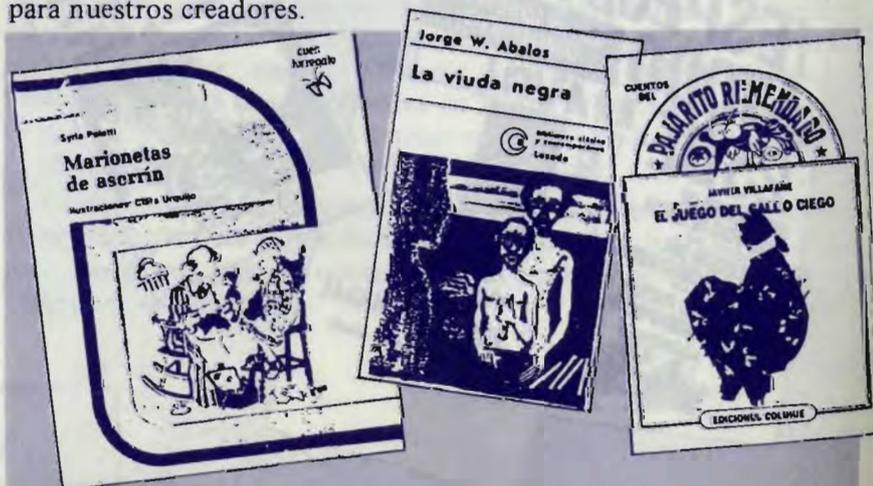
Aparecen maestras y ensayistas de la talla de **Fryda Schultz de Mantovani, Olga y Leticia Cossentini y Martha Salotti**, que no sólo llevan a cabo un accionar transformador en el ámbito educativo, sino que reflexionan desde sus libros y escritos, en torno a la lengua, el niño y la literatura infantil.

Paralelamente se produce una fuerte revalorización del folklore, hecho que vivifica a la literatura infantil en nuestro país. Cabe destacar en este sentido, la labor de **Germán Berdiales, Rafael Jijena Sánchez y Javier Villafañe**.

Son años en los que, si bien no logra desterrarse totalmente la ñoñería —presente hasta hoy en los libros para chicos— se publican en este campo, obras de verdaderos escritores como **Conrado Nalé Roxlo, María Granata y Jorge W. Abalos**.

El auge editorial que caracterizó a las décadas del 40 y 50 hace también aquí lo suyo, a través de numerosas casas editoriales españolas que se radican en el país y el surgimiento de otras tantas nacionales, que crean los primeros espacios sistematizados de difusión para nuestros creadores.

El auge editorial caracterizó a las décadas del 40 y el 50. Numerosas editoriales españolas se radicaron en el país y surgieron otras tantas nacionales.



EL NIÑO COMO PERSONA QUE JUEGA

La década del 60 marca un hito fundamental, que tiene como protagonista principal a **María Elena Walsh**; y como marco social, la libertad y florecimiento cultural que caracterizaron a la Argentina de esos años, hasta el golpe militar de 1966.

Entretanto, América Latina hace escuchar su voz desde el Realismo Mágico, que plasma una nueva y original manera de sentir y nombrar las contradicciones de este continente.

La obra de M.E. Walsh implica una renovación temática y formal a partir de su enorme respeto por el niño; que deviene en una propuesta auténticamente recreativa, de profundo valor estético. Su aporte trasciende el ámbito de lo estrictamente literario y llega a todos los rincones del país, con su poesía hecha canción, como una alternativa genuina de convocar al placer desde el humor y el disparate, a través de canales masivos como son sus recitales, discos y cassettes.

Otros autores acompañan este proceso de renovación que tan profunda y ricamente marcara el desarrollo de la literatura infantil argentina, junto a los que persisten en posturas todavía signadas por el didactismo o la ñoñería. Y entre los cada vez más numerosos escritores dedicados —con o sin exclusividad— a la literatura para niños, publican sus obras, entre otros, **Beatriz Ferro**, **María Granata**, **Syria Poletti**, **Marta Giménez Pastor**, **María Hortencia Lacau**.

Se intensifica la preocupación por la reflexión conceptual en torno a la literatura infantil, creándose espacios para la discusión y el intercambio (**Instituto Bernasconi**, **SUMMA** o los **Seminarios de la Universidad Nacional de Córdoba**, entre otros).

También se registra el impacto de colecciones de difusión masiva, como lo fueron **Bolsillitos** (Ed. Abril) y algo más tarde los **Cuentos de Polidoro** y **Chiribitil** (Centro Editor de América Latina). Desde la radio de la Universidad Nacional de Córdoba, **María Luisa Cresta de Leguizamón** difunde la literatura infantil a través de la emisión del programa "**La pajarita de papel**".

La sucesión de golpes militares y gobiernos de facto no impidió la aparición de numerosas colecciones de libros destinados a niños y adolescentes, fruto del trabajo de creadores y editores que, paradójicamente, descubrieron en este ámbito, un poderoso canal de expresión. No obstante, la censura golpeó fuerte y hubo autores perseguidos y libros prohibidos. Porque la gente amante de los libros, suele no ser proclive a hacer concesiones.

La década del 60 marca un hito fundamental, que tiene como protagonista a María Elena Walsh y como marco social, la libertad y el florecimiento cultural que caracterizaron a la Argentina de esos años, hasta el golpe militar de 1966.



EL NIÑO COMO PROTAGONISTA

El advenimiento de la democracia a partir de 1983, permitió que pudiéramos volver a mirarnos y reconocernos.



El advenimiento de la democracia a partir de 1983, permitió que pudiéramos volver a mirarnos y re-conocernos; posibilitando que todo un proceso de gestación —en muchos casos subterráneo— saliera a la luz y pudiera mostrarse y mostrarnos, tal como somos, como fuimos y como quisiéramos ser.

Si bien resulta muy difícil “echar un vistazo” a lo que está sucediendo, sin la mínima distancia que lo contemporáneo anula, está claro que, en la literatura infantil argentina, están pasando muchas cosas. No sólo hay temas nuevos (en el sentido de abordar lo que tradicionalmente se evitaba por ser tabú), sino también formas nuevas en su tratamiento; desde posturas de profundo respeto hacia el niño y de un cuidadoso trabajo de revalorización estética. Tal es el caso de escritores como **Graciela Montes**, **Laura Devetach**, **Elsa Bornemann** o **Emilia Wolf**, por nombrar sólo algunos.

También se vislumbran alternativas de búsqueda que hurgan en el folklore y la tradición oral, revalorizando aspectos de nuestra identidad cultural y regional. Ejemplo de ello son, entre otras, las obras de **José Murillo** y **Gustavo Roldán**. Y en medio de todo esto, bien mezclado a veces, asoma el humor, como signo de una probable madurez, en tanto primer paso hacia la autocrítica.

Si echamos un vistazo asomándonos al otro lado del libro, nos encontramos con los chicos y adolescentes lectores que, a pesar de todo lo que se les “achaca”, hacen lo suyo en tanto interlocutores y partícipes de una dinámica que parece ir adquiriendo un alentador ritmo propio, variado y cada vez más comprometido.

Por último conviene tener en cuenta —aunque todavía no tengamos conciencia de su magnitud y consecuencias— el interesante trabajo de asociaciones y organismos gubernamentales y privados que, de infinitas maneras nos ocupamos de esta problemática. Se descubren nuevos horizontes, se abren espacios para el encuentro y la reflexión, surgen escritores e ilustradores, editoriales con renovados criterios, despiertan bibliotecas y reviven escuelas. Se incorporan nuevas tecnologías y el libro intenta una más fructífera convivencia con otros canales de difusión y expresión.

En fin, esto es realmente, como un caleidoscopio, donde no todo está visto/dicho. Hay que seguir escudriñando, moviendo y mirando. Todavía nos queda mucho por hacer, descubrir y nombrar. Y éste es nuestro desafío ■

Conviene tener en cuenta el interesante trabajo de asociaciones y organismos gubernamentales y privados que de infinitas maneras se ocupan de esta problemática.

CUENTOS DE MI PAIS

por Lucía Robledo y Lilia Lardone

"que contrarreste los efectos deshistorizantes y la pérdida de la identidad cultural que acarrear el lenguaje y la historia oficial..."

"es ahí donde tiene su domicilio la literatura, en el texto..."

"establecer la menor distancia entre la vida y el modo de expresar la vida..."

"permitirse el juego, el disparate..."

"regresar desde el país de los arquetipos al país de las cosas nombradas..."

"la lectura es un poco leer la realidad, es aprender a leer esa realidad..."

"transparencia, sencillez, como en la copla popular..."

"respeto a la inteligencia del lector, a su capacidad de entender, aunque de altura no llegue todavía al metro..."

"una literatura que también sea para chicos, que parta de ser, simplemente, literatura capaz de convencer a los grandes de que ahí hay algo..."

"no se quiere un cuento para chicos de 7 años, o para chicos de 10 años, como si los chicos viniesen con medidas fijas... para chicos de 10 años, porque en materia de tamaños —de adentro o de afuera— los chicos suelen tener medidas diferentes..."

"volver al lenguaje silvestre, vivo, tan cargado de materia..."

Lucía Robledo es licenciada en letras, destacada investigadora de la literatura infantil. A comienzos de los años '70 propulsó los Talleres de Literatura Infantil de la Universidad Nacional de Córdoba.

Lilia Lardone es licenciada en letras, especialista en literatura infantil. Trabaja en el área de Cultura de la Municipalidad de Córdoba.



Destacar la obra y el pensamiento de Devetach, Montes y Roldán, nos da la posibilidad de involucrar —con una contenida sensación de limitación abandono, injusticia, carencia. . .?— a muchos autores contemporáneos que están trabajando con similar empeño y calidad.

La cajita de los cuentos

Hemos tomado estas frases de Laura Devetach, Graciela Montes y Gustavo Roldán, encontradas en nuestros apuntes, en ponencias, artículos periodísticos, como para definir el encuadre con el que abordaremos el tema.

El panorama de la literatura para niños en nuestro país es, hoy, afortunadamente rico y complejo. Intentar abarcarlo en un artículo nos conduciría a divagar de una propuesta a otra, o a enumerar brevemente los diversos fenómenos generados en los últimos años, para conformar un cuadro de situación que no mostraría todos sus matices y perspectivas.

Tendríamos que dar cuenta no sólo de numerosos autores y obras —que sería sin embargo una forma pertinente de referirse al tema—, sino que deberíamos examinar también importantes hechos conexos, que se integran y complementan con la producción y difusión del libro infantil.

Por ejemplo, no podríamos dejar de lado la magnitud del Plan Nacional de Lectura que en los últimos años de la década del 80 hizo llegar el mensaje del libro a todos los rincones del país; o el debate actual sobre el **permiso** que el libro da a la cada vez más frecuente publicación de los autores del interior en las editoriales de la Capital; a los certámenes y concursos que permiten el descubrimiento de escritores jóvenes o inéditos; o las reuniones de especialistas e interesados en esta **nueva** problemática que en diversos puntos del país propician profundizar el análisis y la reflexión; el surgimiento de editoriales que proponen cambios en lo formal y (lo mejor) en el **texto**, tanto literario como plástico; las **ediciones de autor** que muchas veces ponen en evidencia dificultades no muy tenidas en cuenta en los estudios de la producción del libro . . .

Todos estos elementos, en distinta medida y con distinta fuerza, intervienen para determinar el **encuentro decisivo** entre el niño y el libro.

Tan asombroso (y un poco intimidante) paisaje nos obliga en esta oportunidad a buscar una síntesis, o una fórmula, que nos permita expresar dónde hemos afincado nuestras propias búsquedas y nuestro trabajo en torno a esta manifestación cultural.

Destacar la obra y el pensamiento de *Laura Devetach, Graciela Montes y Gustavo Roldán*, nos da la posibilidad de involucrar —con una contenida sensación de limitación (abandono, injusticia, carencia . . . ?)— a muchos autores contemporáneos que están trabajando con similar empeño y calidad.

Nos permite también reflexionar acerca de la decisiva ingerencia que Laura, Graciela y Gustavo tienen en todos los fenómenos enu-



merados antes y, fundamentalmente, en el camino trazado por una literatura infantil asumida como Arte y, como tal, comprometida con los más profundos intereses del niño.

Este camino no nace, naturalmente, de improviso; toda aquella Literatura en la que los niños han encontrado placer y refugio auténticos, ha dejado su señal, y los autores a los que nos referimos las han incorporado, consciente o inconscientemente, en virtud de sus búsquedas y elecciones estéticas, a su propia manera —original en cada uno de ellos— de hacer su obra.

Podemos, sin embargo, subrayar un momento especial en esta fecunda historia (en la que también hay, por supuesto, tensiones y fuerzas antagónicas): en los años 60, **María Elena Walsh** produce un cambio sustancial en la literatura infantil replanteando la forma de dirigirse a los chicos, en obras como “Tutú Marambá”, “El Reino del Revés” y “Zoo Loco”.

Por su lado, y desde otro ángulo de la cultura infantil, **Javier Villafañe** rompe con los moldes tradicionales, creando una relación enriquecedora y dinámica entre la obra y el público como escritor y, fundamentalmente, como titiritero.

Procuraremos encontrar en la propia obra los elementos que consideramos sustanciales para ilustrar nuestro encuadre.

En los años 60, María Elena Walsh produce un cambio sustancial en la literatura infantil replanteando la forma de dirigirse a los chicos.

Desde otro ángulo de la cultura infantil, Javier Villafañe rompe con los moldes tradicionales, creando una relación enriquecedora y dinámica entre la obra y el público como escritor y, fundamentalmente, como titiritero.



UN LARGO CAMINO QUE VIENE Y QUE, SOBRE TODO, VA . . .

Es profundo el cambio que propone María Elena Walsh. Podemos analizarlo a través de "Dailan Kifki" de 1966, su novela para niños. Allí aparece claramente la intención de hacer irrumpir el absurdo mágico en la vida cotidiana como desencadenante de situaciones y de protagonismos. Además de un rico universo creativo, María Elena incorpora el juego con la palabra como elemento básico de su discurso literario.

Heredera de los **limerick** y de las rimas que en su infancia le transmitieron niñeras gallegas, la autora echa mano a innumerables recursos expresivos. Hay modismos como **hacer upa**, expresiones de la lengua vulgar como **estamos fritos**, que ascienden de categoría en función de personajes y situaciones simbólicas.

Tampoco desdeña el uso de recursos tradicionales, cuando pinta a la sociedad y los distintos estamentos del poder mediante el desfile **aglutinante** de comisarios, secretarios, embajadores, etc., o en un **final feliz** en la mejor ortodoxia de los cuentos de hadas.

Donde hay que detenerse es en esa aguda percepción del destinatario lector (llámese niño, adolescente o adulto, porque "Dailan Kifki" es **Literatura**), en sus deseos y miedos profundos, en sus afectos, en ese juego mágico donde el tiempo real no existe, los protos

germinan de un momento a otro y los bomberos —que hablan en verso— se asustan de cualquier cosa.

En este gran movimiento que inaugura —y continúa— María Elena Walsh, en el que resulta fundamental el trabajo creativo con la palabra, el humor, la ruptura con los convencionalismos y la solemnidad y, sobre todo, el respeto al lector-niño y su particular mundo de intereses, se enrolan después muchos otros autores. Cada uno aporta una nueva visión, cada uno abre otras perspectivas con discurso original.

Consideraremos entonces aspectos de la obra de Laura Devetach, Graciela Montes, y Gustavo Roldán como exponentes de esa **tradicción de cambios** y, por lo mismo, iniciadores de corrientes renovadoras en el plano de la estética y de las ideas.

De Laura Devetach analizaremos dos de sus cuentos, a nuestro criterio los más representativos de su línea. Se trata de “Monigote en la arena” e “Historia de Ratita”, que empezaron a circular por Córdoba y el país en copias mimeografiadas desde fines de la década del 60.

“Historia de Ratita” nos muestra a su protagonista en un proceso de cambio, en un aprendizaje de vida. Debe optar entre un **adentro** protegido y tibio y un **afuera** cambiante y enriquecedor. Las secuencias de juego vivencial propuestas se suceden gradualmente, paso a paso, en una reafirmación de la identidad de Ratita. Ella encuentra por vía de lo afectivo su lugar en el mundo, en una visión positiva de la realidad que no tiene nada que ver con las soluciones moralizantes de la literatura inscripta en la línea pedagógica. El final queda abierto, como la vida misma, a otras instancias.

Laura trabaja con recursos expresivos variados, incorporando la lengua coloquial, el humor, divertidas onomatopeyas (“un corazón que hace tipi-tepe”), reiteraciones, juegos lingüísticos. Si bien el cuento plantea el esquema tradicional del héroe frente al mundo, es el discurso innovador el que lo revaloriza y vuelve atractivo, además de su contenido ideológico empeñado tras la afirmación del yo, la aceptación del inconformismo como vía de crecimiento y el rol insustituible de la afectividad.

“Monigote en la arena” profundiza un tema tan viejo como el mundo: la actitud del ser humano frente a la vida y la muerte. El protagonista, un monigote dibujado por una niña, es el producto corpóreo de un juego. Está **solo solo solo**. Y una vez más la autora recupera lo lúdico en los procesos de crecimiento. El monigote frágil, **de seda, nervioso, preocupado**, decide quemar sus naves, gozar de la vida jugando con sus amigos y disfrutar aunque sabe que va a desaparecer. Rechaza el quietismo y la soledad, se arriesga a vivir. . .



Libros
del malabarista

Devetach es una creadora rigurosa, que no descuida ningún flanco, que trabaja cada palabra, cada personaje, cada situación, con la misma pasión que su monigote pone en ser feliz.



LIBROS
DEL
QUIRQUINCHO



Montes ha encontrado el modo de mostrar sin enseñar, de hacer tomar conciencia sin pontificar, de divertir y al mismo tiempo hacer pensar.



Este bellissimo cuento también se apoya en un texto pleno de imágenes que despiertan nuestra sensibilidad visual, táctil, auditiva, en metáforas que nos sorprenden por su originalidad (**El agua se acercó tocando su piano de burbujas**). Estamos ante una creadora rigurosa, que no descuida ningún flanco, que trabaja cada palabra, cada personaje, cada situación, con la misma pasión que su monigote pone en ser feliz.

Otra de las escritoras actuales que marca un hito en la literatura contemporánea para niños en la Argentina es Graciela Montes. Ella maneja ese extrañamiento de lo real por medio del tratamiento fantástico de los temas, y logra corporizar símbolos extraídos de actitudes, vivencias, situaciones. No es casual que frecuentemente sus personajes aparezcan nombrados con mayúsculas (son, en realidad, tipos universales); tenemos a “La Familia Delasoga”, “El Club de los Perfectos”, “El Ratón Feroz” . . .

Graciela Montes crea antihéroes, seres con conflictos ante situaciones familiares de ficción curiosamente parecidas a las nuestras.

En “La Familia Delasoga”, un elemento de uso cotidiano —una sogá/símbolo— es el personaje principal. Ella une a toda la familia; ella es blanca, larga, flexible, elástica, pero **resistente**, al igual que los intrincados manejos familiares en ciertos núcleos clausurados y sin libertad. En el climax del cuento, una tijera/símbolo produce el corte por iniciativa de la madre y colaboración de todos. A partir de allí, Graciela elabora un final feliz y trabajoso: el logro de la armonía, la autoestima y la independencia en un marco de afectividad.

Un cuento largo de la misma autora, “Historia de un amor exagerado”, es un texto armado con extrema sensibilidad y exacto conocimiento de un difícil momento de la vida: el pasaje del estadio infantil a la pubertad. El receptor niño debe seguramente recibir este cuento como **directo al corazón**, y sentirse identificado con los miedos, vergüenzas y sensaciones tan ajustadamente descriptos (**Y después le sonrió** (y a Santiago se le inundó el cuerpo con una especie de leche tibia) **y él también sonrió**).

Es que, además, Graciela Montes se vale de un lenguaje colorido, en donde una tierna ironía se manifiesta en el empleo de lugares comunes del habla, usados todos juntos. No hay una intención peyorativa, sino sólo de aceptación del uso cotidiano de frases hechas, contextualizando su vigencia pero renovando su significado.

Así, el saquito de **por-si-refresca**, **día de morondanga**, **de buenas primeras** y en la **mitad de la vida**, conviven con los clisé escolares: **Teresita Yoon**, **la nueva**; **las bobas del tercer banco**, etc., recreando lo cotidiano en una dimensión literaria y acercándose a los chicos en



su código.

En la última producción de Graciela Montes, “El Club de los Perfectos” es un ejemplo acabado de cómo ha encontrado el modo de mostrar sin enseñar, de hacer tomar conciencia sin pontificar, de divertir y al mismo tiempo hacer pensar. Sus historias son simples y profundas, con la sencillez que confiere una aguda penetración en la observación de seres y cosas.

Para hablar de Gustavo Roldán debemos hacer una especial referencia al humor. No porque en los cuentos analizados precedentemente no esté utilizado como recurso expresivo, sino que el humor de Gustavo tiene un particular tinte de **picardía criolla** que impregna sus creaciones de un clima original. Sabido es que hace transcurrir sus historias en el monte. Sabido es también que son sus personajes favoritos el sapo, el mono, el coatí, la vizcacheta . . .

Pero ese **clima original** tiene que ver con las grandes corrientes de la literatura popular: sus **tipos** caracterizan y encarnan facetas humanas; sus motivos están íntimamente arraigados a una positiva visión de la vida y a una descarnada y lúcida imagen del hombre.

En “El día de las tortugas”, los animales se plantean el tema de la inmortalidad. Cada uno se ocupa de mostrar algún miedo, envidias,

El humor de Roldán tiene un particular tinte de picardía criolla, un clima original que tiene que ver con las grandes corrientes de la literatura popular.

cuen
torregalo



Roldán nos aproxima a un mundo competitivo y donde, sin embargo, los protagonistas rescatan los valores de la lealtad, el respeto y la honestidad.



EDICIONES
DE LA FLOR

celos, el deseo, en fin, de trascender. Por eso se detienen, aceptan reflexivamente parar su vida bajo un caparazón que les impide moverse.

Ahí surge el protagonismo del monte, en una descripción que plasma una atmósfera bellamente trabajada: **Los animales paseaban por el monte, y todo era una cáscara que se movía lentamente. Y el monte parecía dormido, sin rugidos, sin carreras, sin saltos, sin silbidos. Sólo un lento caminar de tortugas que se cruzaban en silencio, dispuestas a vivir muchos años. Es la pequeñísima Pulga quien mantiene su identidad: entre la aspiración a la eternidad y la vida, no hay tiempo para dudas y la solución es una sola. Trepas, saltar, correr, subir . . .**

El tigre y el león de "El monte era una fiesta" disputan un espacio. Este incidente genera un conflicto ficticio entre el monito y el coatí. El mundo autoritario de los mayores obliga a los competidores (como en la vida real) a abordar la carrera como un trabajo, no como un juego. Pero la conciencia despierta y ambos deciden recuperar eso, el Juego. Esta obra nos aproxima a un mundo en el que la competencia reina, y en donde, sin embargo, los pequeños protagonistas rescatan los valores de la lealtad, el respeto y la honestidad.

Finalmente, es en "Sapo en Buenos Aires" donde la veta irónica y pícaro de Gustavo Roldán se ocupa de mostrarnos a los humanos tal cual somos.

Nuestro sentido del ridículo no puede menos que surgir al leer historias de gentes de ciudad que **se la pasan viajando, amontonados en unas cosas enormes que van para todos lados. —Y eso les gusta? —Debe ser, porque pagan para hacerlo . . .**

El autor es, también él, un habitante de ciudad, pero al mostrar literariamente el otro lado de las cosas, elabora críticamente un alerta contra la estupidez. Su ternura alcanza para vernos y para divertirnos con sus historias.

Así como comenzamos rescatando expresiones que orientan una actitud frente a la literatura y la vida, queremos cerrar esta nota con las palabras que Peter Handke le hace decir a Kaspar cuando descubre que puede hablar:

"Desde que sé hablar, puedo levantarme ordenadamente. Pero las caídas duelen, desde que sé hablar, pero el dolor de las caídas duele menos, desde que sé hablar del dolor; pero las caídas duelen más, desde que sé que otros pueden hablar de mis caídas. Pero las caídas no duelen, desde que sé que saben que puedo hablar del dolor" ■



Javier
Villafañe

"Yo les robo cosas a los niños, aunque en realidad no debería decir "robar" porque las cosas no tienen dueño. Acaso la palabra no anda en el aire y es de todos?"

MAESE TROTAMUNDOS

por María Teresa Andruetto

Tal vez nunca como en su caso, el nombre y el oficio son una misma cosa. La palabra titiritero lo define y él vuelve a inventar a sus criaturas cada vez que las nombra.

Mago si los hay, narrador y poeta varias veces premiado, maestro de todos los trashumantes que en el país han sido y autor de cuanta obra de títeres se represente por ahí, Javier Villafañe sigue siendo sobre todo, un hombre que ha vivido mucho sin dejar jamás de ser un niño.

No menos atractivo que el de sus personajes es el relato de su propia historia que recrea a la manera de un extenso y hermoso cuento.

Lamento lo inevitable: la calidez de su voz, casi un susurro, la poesía que dejó flotar la tarde entera que pasamos junto a él —mate mediante— en la casa de los Di Mauro, Perla Suez y yo, se han de perder irremediabilmente al mudar al papel.



Viñetas:
Ricardo Castiglia

El fantasma, El caballero de la mano de fuego y La calle de los fantasmas son algunas de sus obras de teatro de títeres que han dado la vuelta al mundo.

Cómo es que entran en su vida los títeres, Javier?

Era muy joven cuando me enamoré de las marionetas de San Carlino, esos títeres enormes y muy tiernos a la vez que pesaban hasta treinta kilos. Aquellos eran verdaderos **puppi** sicilianos a los que mucho más tarde salvé de la destrucción porque algunos estaban apolillados, destruidos y yo los reconstituí uno por uno porque había aprendido a amarlos.

Pertenecían a Doña Carolina y Don Bastián de Terranova. Me maravillaban esas obras que se daban en la calle Necochea, en la Boca, obras de Taso, de Ariosto, en las que había reyes, fantasmas, sirenas, y que duraban un año entero hilvanando episodio tras episodio . . .

Así empezó todo.

Cuándo escribió su primera obra?

Se llamaba **Don Juan Farolero** y la escribí pensando en las marionetas de San Carlino. Fue por el año treinta mientras hacía el servicio militar.

Me habían metido en un calabozo por desertor pero tuve la suerte de que me encontrara allí un militar de alta graduación, un aviador muy famoso que se llamaba Pedro Zanni. El caso es que él me sacó de la prisión y me metió entre los soldados. Estábamos en El Palomar y como el lugar era muy tranquilo se podía escribir.

Y La Andariega, cómo nació?

Una tarde estábamos con Juan Pedro Ramos mirando la calle desde su balcón. Recuerdo que era otoño y el aire tenía una luz especial. En eso vimos un carro y en el carro un hombre recostado sobre el heno mirando al cielo. Aquella tarde comprendimos con Juan Pedro que la felicidad era eso. Nos quedamos haciendo planes toda la noche, queríamos conseguir también nosotros un carro y echarnos al mundo. Lo dibujamos, le pusimos nombres . . . La Caminante, La Roncadora, El Cēcerro, hasta que encontramos el definitivo: **La Andariega**.

Me acuerdo que nos fuimos sin dormir hasta un corralón cerca del Parque Centenario y ahí la vimos, estaba esperándonos. Dejamos una seña y más tarde yo vendí mis muebles para pagar el resto. Era un carro que había repartido hielo en Buenos Aires, tenía una lona atrás y se convirtió en nuestra casa. No teníamos itinerario así que cuando llegábamos a un cruce de camino era la yegua quien decidía hacia dónde iríamos.

Fue arriba de **La Andariega** donde comprendimos que lo mejor que podía darnos la vida eran la libertad y los títeres.



INFOBILA

Así fue como dejé el empleo que tenía y encontré mi camino.

En dónde trabajaba?

En Obras Sanitarias de la Nación, el edificio más lindo de Buenos Aires. Pedí la renuncia con un romance que decía: “. . . mientras buscaba expedientes/ un ángel bajó del cielo/con tres palabras escritas/ justo en la mitad del pecho/ Se abre la capa de seda/ y señala con el dedo/ las tres palabras que dicen/ Vos serás titiritero”

Era mi destino.

Por qué dejó La Andariega

. . . Fue cuando Juan Pedro se suicidó. Yo la dejé en Miramar. Hace poco fui a ver si la encontraba junto con la gente de la Universidad de La Plata porque ellos querían hacer una copia para convertirla en teatro de títeres.

Yo me acordaba de que se la había dejado a un verdulero que me la devolvería cuando yo regresara.

Volví cincuenta años después y . . . allí estaba.

Y luego de La-Andariega qué?

Después fue un carrito pequeño de dos ruedas que me había regalado un amigo llamado Elvio.

Y después una canoa que andaba a vela y a remo con la que hice títeres por los ríos Paraná y Uruguay . . .

Y después los trenes, los barcos . . . ahora son los aviones.

Yo he pensado siempre que los títeres me abrieron las puertas para muchas cosas.

Cuándo empieza Javier Villafañe a escribir para los chicos?

Fue con Juan Pedro que nos dimos cuenta de que teníamos carreta, títeres y obras para mayores pero no para chicos. Las fui escribiendo sobre la marcha.

Cuál será su próximo libro?

Es una antología que saca una editorial de Zaragoza que se llama Claridad. La seleccionaron tres jóvenes poetas.

Esos cuentos, esos poemas tienen una ubicación geográfica muy precisa porque yo había empezado a pensar constantemente no ya en Argentina, no ya en Buenos Aires sino en Almagro, el barrio donde nací, donde vivo ahora, y entonces me di cuenta de que quería volver y ya no decir como antes decía “la patria, qué es la patria, el lugar donde uno pone el pie” porque no es cierto, hay cosas —el idioma, el sitio donde se ha vivido— que se extrañan.

Javier Villafañe ha publicado, entre otros:
El gallo Pinto
El caballo celoso
Los sueños del sapo
El juego del gallo ciego
Libro de cuentos y leyendas
Cuentos con pájaros
Los cuentos que me contaron
Cuentos y títeres
La gallina que se volvió serpiente y otros cuentos que me contaron.
Los cuentos de Oliva Torres
Los cuentos que me contaron por el camino de Don Quijote.

Recientemente Editorial Sudamericana ha editado una **Antología** que incluye biografía, selección literaria y prólogo de Pablo Medina.



Usted que ha hecho todo tipo de títeres, cuáles prefiere?

Prefiero el títere de guante porque creo que ahí títere y titiritero son una sola cosa, hay una comunicación total.

Los titiriteros de guante sentimos a nuestros muñecos en la piel ¡está todo tan unido! . . .

Además, fijate que te permite locuras que con otro títere no se pueden hacer. La marioneta en cambio está atada y hay que responder a ello.

Yo te voy a hacer títeres esta noche, cordobesa, y verás a **Trotamundos, Maese Trotamundos** que nació en 1933.

Es el mismo muñeco?

El mismo, el mismo, con la misma ropa . . .

Usted construye sus títeres?

A **Maese Trotamundos** lo hicimos con Juan Pedro. Tiene puesto pelo por pelo! es increíble!

Y Juancito?

Juancito, María, nacieron en el camino, como todo. **Juancito** empezó siendo policía. Era policía porque el policía era antes un tipo que entraba a las casas, que cuidaba el barrio, que tomaba mate con la gente, era un amigo.

Después el policía se militarizó, pasó a ser el que daba palos a los estudiantes, a los obreros en huelga, entonces **Juancito** ya no pudo ser más policía y se hizo cartero. Le saqué la gorra de policía, le cambié la ropa pero sigue siendo el mismo . . . **Juancito** lleva adentro la historia de Argentina.

Usted hizo también la ropa de sus muñecos?

No! No pude. Siempre quise aprender a coser pero me pincho los dedos.

Se las hicieron las novias, los amigos, las novias de los amigos ... las modistas no saben hacer ropa de títeres.

De todo lo que ha hecho, qué es lo que prefiere?

Yo he pensado mucho en tener algo que sea la unión total de títere, teatro y titiritero y esta noche vas a verlo. Yo armo un teatro delante del público y quedo atado al teatro, siento que el teatro me aprieta la cintura, que él y yo somos todo uno, la misma cosa ■



BUSCANDO EL MBURUCUYA

por Laura Devetach



Este trabajo fue escrito cuando me invitaron a participar en encuentros en Santa Fe y Córdoba. Ambos lugares tienen para mí un plus emotivo especial. En Santa Fe se generó la primera palabra, se modularon los nombres de las cosas: es la región natal, no la única, como nos sucede a muchos argentinos, pero sí, la región inaugural.

Después vino Córdoba con sus palabras que, si bien pusieron en tela de juicio a muchas de las primeras palabras, no las desplazaron, se amalgamaron, se convirtieron en el propio caleidoscopio que sustenta lo que hoy es mi oficio: la escritura.

A esta altura de las reflexiones siento la necesidad de hacer pie en esa escritura que me ampara y me comunica para tratar de encontrar alguna de las puntas de esta urdiembre viva que se teje con la vivencia, la región, la palabra.

Laura Devetach es licenciada en Letras, escritora, periodista, directora de colección de Ediciones Colihue. Su producción literaria para niños —*Monigote en la Arena, La Torre de Cubos, Historia de Ratita, El Hombrecito Verde*, entre otras— figura entre las más notables del país, habiendo recibido el Premio Casa de las Américas. Ha escrito para adultos un libro de poemas: *Para que sepan de mí*, por el que obtuvo, en 1987, el reconocimiento del Fondo Nacional de las Artes.

Parte de este trabajo fue publicada como *La Página de Laura* en la revista *Vivir*, en setiembre de 1987.

Ilustraciones:
Liliana Menéndez

¿A QUIEN LE IMPORTA LA VIVENCIA?

Qué cosa con esta página en blanco. La eterna historia: en el momento de escribir a una no se le ocurre nada. Se siente como en el colegio, frente al cuaderno "de castellano" en el que tenía que escribir: Composición Tema: El Día de la Independencia.

Finalmente una historia empezaba a desenmadejarse, despacio. Una escribía y escribía. Era como hamacarse, mecerse en esa cuerda llena de acontecimientos, olvidarse del aula.

Ya estaba. Punto final, punto en boca, punto y coma . . . el que no se escondió se embroma. Porque más de una vez hubiera sido mejor salir corriendo a esconderse después de entregar el fruto del ensueño.

—¿Usted escribió esto, Fulana?

La voz de la maestra (sí, sí, nos trataban de usted y por el apellido) llegaba desde el puigar y el índice que sostenían casi con asco las cinco páginas del cuaderno que una había logrado llenar con bosques, mariposas, chicas tristes y, por ahí, para no quedar muy fuera de tema, la mención vaga del Día de la Independencia.

Y el cuaderno caía sobre la palma de las dos manos que se preparaban a recibirlo, junto al oprobio.

Nuestras vivencias y nuestros tiempos eran ignorados. Se suponía que veníamos al mundo con la Ciencia Infusa de los Temas Capitales de la Escuela. La importancia de la vivencia no había sido reconocida por aquellos pagos y si teníamos o no teníamos vivencias de las cosas, importaba un rabanito.

El mundo era así.

VIVA LA VIVENCIA

La exposición de libros gigantes estaba concurrida. Había como veinte libros enormes, con muchos dibujos para que los chicos pudieran hojear, tocar, llegar al final y volver a mirar. Una buena idea conjunta entre plásticos y escritores que ofrecían para los chicos sus librotos hechos a mano.

Una maestra jardinera con sus diez o quince pichones azules atacaron un ejemplar con animales que, luego de algunos esfuerzos, terminaban todos juntos comiéndose unas frutas.

Los chicos miraban los bichos, los detalles, los colores, las flores. A uno se le ocurrió preguntar:

—¿Qué están comiendo los bichos?

—Es un higo —contestó la maestra rápidamente—. Son muchos hi-

Nuestras vivencias y nuestros tiempos eran ignorados. Se suponía que veníamos al mundo con la Ciencia Infusa de los Temas Capitales de la Escuela. La importancia de la vivencia no había sido reconocida por aquellos pagos y si teníamos o no teníamos vivencias de las cosas, importaba un rabanito.

gos de la planta ¿no ven las flores?

Y yo que estaba mirándolos mirar y curiosear, metí la cuchara en honor a la verdad.

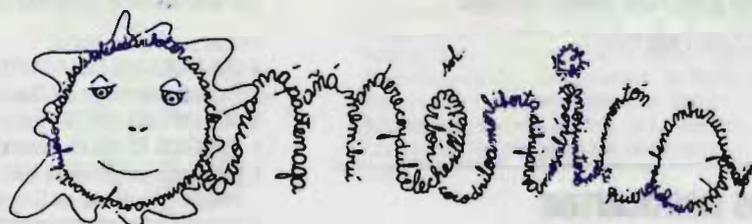
—Es un mburucuyá— aclaré. Y les mostré a la maestra y a los chicos detalles del dibujo en el que se veía una investigación sobre el tema. La dibujante se había preocupado para que se reconociese el mburucuyá. Les conté que en el campo es fácil encontrar las enredaderas y que en el Litoral las flores y los frutos se dan espléndidos.

Los chicos miraron bien y dijeron que cuando fueran al campo o a “algún lugar con yuyos”, buscarían un mburucuyá.

—Sí— susurró la maestra casi a mi oído, agradecida pero nada dispuesta a dejar los carriles de la pedagogía—. Lo que pasa es que yo les hablo de las cosas que conocen, las que están más cerca de la vivencia. Si no, el peso del cuento no es el mismo. Bueno . . . “Duraznos”, “Frutillitas”, se toman todos de la sogá y nos vamos.

Y se fueron con sus guardapolvos azules y sus filas de hormiguitas.

Recordé una vieja discusión con un sicólogo: le había dicho a su nene que “Aserrín, aserrán” quería decir “Hace riiin ..., hace ran...” ante la pregunta de qué querían decir esas palabras. Porque a los



HACEMOS CAMINO AL ANDAR NOVEDADES 1990



COLECCIÓN LOS LIBROS DIBUJADOS

Ideas y dibujos de Leticia Uhalde y Raúl Fortín

- VIAJE ESPACIAL
- DÍA DE PLAYA
- UNA DE PIRATAS
- LA VISITA

COLECCIÓN LOS MOROCHITOS

Dirigida por Laura Devetach y Gustavo Roldán

- COPLAS DE LA HUMEDAD, Laura Devetach - Jorge Cuello
- PROBLEMA DE SAUCE LLORÓN, Laura Devetach - Juan Manuel Lima
- EL HOMBRE QUE PISÓ SU SOMBRA, Gustavo Roldán - Gustavo Roldán (H)
- JUEGO DE SOMBRAS, Gustavo Roldán - Miguel De Lorenzi

COLECCIÓN EL PAJARITO REMENDADO

Dirigida por Laura Devetach y Gustavo Roldán

- ESA MAÑANA A LAS DIEZ, Estela M. Gadea de Leiguarda
- EL PÁJARO DE VIDRIO, Juan A. Ramos Madero
- EL DÍA MÁS ESPANTOSO, Graciela Lago
- CASAS Y COSAS, L. Devetach - M. Inés Bogomolny

COLECCIÓN LIBROS DEL MAL

Dirigida por Gustavo Roldán

- LOS TROESMAS DE LA CAPITAL CUENTAN, Premios y Menciones del Concurso Unión de Maestros
- CUENTOS DEL CIRCO, Ricardo Mariño
- QUÉ FÁCIL ES VOLAR, Antología de Antonio María
- ¡JUFAL, SEIS CUENTEROS MÁS, Premios y Menciones del Concurso Fundación El

COLECCIÓN EL PAJARITO EMENDADO

- EL POTRILLO PERDIDO, Javier Villafañe, Ilustrado

COLECCIÓN PAJARITOS EN BARRIO

- PAPAPELIPITOPOS, Antología (Serie Verde)
- CUENTOS CON BRUJAS, GATOS Y ALPARGATAS

COLECCIÓN TAMBOR DE TACU

- DOÑA MARTINA, Graciela Cabal
- EL MENSAJERO DE SAN MARTÍN, Ada M. Elfiel

COLECCIÓN JUVENIL "LEER Y CREAR"

- CUENTOS ESPAÑOLES CONTEMPORÁNEOS, Antología
- ANTONIO MACHADO, POESÍA Y PROSA, Antología
- CUENTOS REGIONALES ARGENTINOS (Área Patagónica), Antología
- POESÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA: LA GENERACION DEL 50, Antología

COLECCIÓN NUEVOS CAMINOS

- LOS NUEVOS CAMINOS DE LA EXPRESIÓN, Lidia Blanco
- 500 FICHAS DE LA LITERATURA INFANTIL ARGENTINA Y LATINOAMERICANA, Ruth Mehl

PREGONEROS 1990

En el marco de la II Exposición Feria Internacional de Buenos Aires El Libro Infantil y Juvenil, Ediciones Colihue entregó los Pregoneros 1990, distinción instituida para reconocer la tarea realizada en la difusión de la literatura infantil. Para esta edición, el jurado integrado por Susana Itzcovich (Especialista), Marta Prada (Periodista) y Oscar González (Ediciones Colihue) otorgó los premios de acuerdo con el siguiente detalle: *Pregonero de Honor*: Pablo Medina, *Pregonero a Institución*: CEDILIJ Centro de Documentación de Literatura Infantil y Juvenil, de Córdoba, *Pregonero a especialista*: María A. Díaz Rönnner, de Mar del Plata, *Pregonero a Periodismo Gráfico*: Suplemento de Cultura y Nación, Diario Clarín de Buenos Aires, *Pregonero a Periodismo Radial*: Julia Bowland, de Radio Mitre, *Pregonero a Periodismo Televisivo*: Desierto, *Pregonero a Bibliotecario*: Mirta Pérez Díaz, de La Matanza, *Pregonero a Librero*: Inés Renner de Naftali, de Librería La Luna, Buenos Aires.

EDICIONES COLIHUE
UNA MANERA DE CRECER

Av. Díaz Vélez 5125 - (1405) Buenos Aires
Tel: 983-4181/4191 y 981-3674
(Estos números funcionan como FAX a toda hora).

Ayer no se tenían en cuenta nuestras vivencias.

Hoy se tienen tan en cuenta que si alguien no comió nunca un huevo frito, mejor no mencionárselo para no ir en contra de la corriente.

Aunque eso signifique tener que decir que los higos crecen en enredaderas.

chicos “hay que explicarles sentidos precisos, que puedan entender.

Recordé también otras peleas campales con docentes capitalinas que no querían hablarles a los chicos de animales que “no hayan visto”. Por eso, no a la selva de Quiroga, a algunas coplas populares en las que por ejemplo se decía “tuna.”, porque ... ¿Cómo explicar, si los chicos no tenían vivencias?

En fin. Ayer no se tenían en cuenta nuestras vivencias. Hoy se tienen tan en cuenta que si alguien no comió nunca un huevo frito, mejor no mencionárselo para no ir en contra de la corriente. Aunque eso signifique tener que decir que los higos crecen en enredaderas. Al pie de la letra, que le dicen. ¿Por miedo? ¿Por confusión? ¿Por no haber tenido las vivencias?

Pero no todo es así. No. No todo es puro rezongo. Los círculos cerrados se van rompiendo, justamente porque hay búsqueda de nuevas experiencias. Los grandes y los chicos muestran que hay algunas diferencias. Se generan más espacios para la creatividad, el juego, la discusión y el disenso. Hay más cuentos en las escuelas, más libros en el suelo, más iniciativas libres. Menos al pie de la letra, muchos seres humanos estamos buscando el mburucuyá.

EN BUSCA DE LA PALABRA PROPIA

La vivencia es el acto vital que nos lleva a encontrar y pronunciar la propia palabra. Esa vivencia y esa palabra se asientan sobre un ámbito temporal y físico que es el propio tiempo, el que nos tocó vivir en el patio, en la vereda, en la zona, en la región, en el país.

Tengo derecho de enterarme de la existencia del mburucuyá aunque no lo conozca? Tengo el deber de saber qué es la Independencia, el Ser Nacional, la Solidaridad, la Felicidad, la Humanidad, la Libertad y, además, hablar de ellos con palabras unívocas?Cuál es la palabra propia? La que digo para mí o la que hay que pronunciar para determinados interlocutores? Tenemos dobles discursos? Para ir contestando a estas preguntas, que son para mí y para todos, se impone una especie de viaje por la propia vivencia, la región, la palabra.

Para empezar, qué difícil es encontrar la palabra propia en un país de gran población móvil hacia Buenos Aires, las capitales de provincia o los lugares que ofertan trabajo como Neuquén, Trelew, Yacyretá, y de un porcentaje de población estática y aislada en miles de comunidades del interior. Qué difícil y apasionante es urgar entre las palabras del abuelo o el padre extranjero que aprendió a tomar mate mientras decía “bocca mía, bocca tua, bocca de tristá, ¡ham!”. Qué difícil buscar en la hermosa y desvalorizada palabra de

Pero no todo es así. No Los círculos cerrados se van rompiendo, justamente porque hay búsquedas de nuevas experiencias. Menos al pie de la letra, muchos seres humanos estamos buscando el mburucuyá.

la región donde, todavía, el chamamé es cosa de “menchos”.

Les ruego que me acompañen en este viaje en el que seguramente alguna abuela cantaba “Juancito de Juan Moreyra/ pasame la escupidera/que anoche comí una pera/ y me vino la cursiadera” justo en el momento de comer o de pasarnos la escupidera. Nos decían “sana sana culito de rana, si no sana hoy, sanará mañana” para que sintiéramos que, con cariño, los males no duran cien años. Estaban las palabras sonoras, no importaba lo que querían decir, de las otras lenguas: “se non e vero, e ben trovato”, “Pipistrella”, “puño-puñeto” y los mutos del mundo de los parientes lejanos y desconocidos.

También estaban las palabras de la tierra, pobres, un poco prohibidas, llenas de secretos: la fruta del “tutiá”, “angá la comadrona”, “de angaú nomás”, “añá mem’buí”, las historias de lobizones y dueños del sol para tenernos a raya.

Las coplas populares —los “versitos”, como les decíamos— se podían comprar en el almacén de Don Pagano. Venían en el cabo de unos pimentitos —caramelos rojos y dulcísimos a tres por cinco— Sacábamos el cabo, lo desenrollábamos y podíamos leer:

“me gusta la leche blanca
me gusta negro el café
pero lo que más me gusta
son los ojitos de usted”

En Reconquista jugamos a la embopa, remontamos pandorgas, nos amenazábamos con hacernos “curubica”, nos ojeamos diciendo “cherubichá, que te pise un tren”. De afuera, venía el circo y sonaba el doble sentido de las palabras cuando el tony decía “cuando me lo saco es saco y cuando me lo pongo es pongo”. En la librería de las Mariani encontré palabras castizas en el afecto del libro prestado. Me enteré de que Caperucita era **ducha** y **avispada**, que las puertas tenían **pestillos** y las habitaciones se llamaban **estancias**.

Más adelante, siendo ya maestra en Las Toscas, sin libros —porque los de la biblioteca, según el director, “se gastaban”—, empecé a pedirles a mis cincuenta y seis alumnos que contaran lo que sabían y salieron: el Zorro, el Quirquincho y el luminoso, mentiroso, macacneador, Paí Luchí.

Después, como a tantos otros argentinos, me tocó cambiar de región y de palabras. En Córdoba me encontré con el humor desbordante y el ingenio a flor de piel. Una iba en el colectivo y alguien decía: “Qué hacés detergente?” “por qué me decís detergente?” “Y ... por la cara de camello que tenés!”. O la historia del señor al

En la librería de las Mariani encontré palabras castizas en el afecto del libro prestado. Me enteré de que Caperucita era ducha y avispada, que las puertas tenían pestillos y las habitaciones se llamaban estancias.

La vivencia es el acto vital que nos lleva a encontrar y pronunciar la propia palabra.

que llaman “Cuento cortito” porque tuvo un accidente y le quedaron sólo dos dedos en una mano, el pulgar y el meñique, entonces ... “éste cazó un pajaritito ... y éste se lo comió”: cuento cortito.

Y ahora, cuántos interprovinciales nos encontramos “bancando”, “bajoneándonos”, o “estando en onda” desde una jerga generada y distribuida desde Buenos Aires.

LA REGION, CALEIDOSCOPIO DE LA INFANCIA

Este recorrido nos llevó por la literatura oral popular, la literatura que prende —sobre todo en el receptor pequeño— porque va unida a hechos vitales y afectivos importantes. Esta literatura juguetona, transgresora, marginal, tiene que ver con la región?. No sólo tiene que ver. Es la región misma, con todos sus componentes. Tenemos que reconocer el caleidoscopio, sus piezas, sus espejos. La región no es sólo la flora, la fauna, la limitada simplificación de algunas costumbres. La región es el lugar en el que se produce y asienta una cultura participativa, una red de mecanismos, estructuras, procedimientos, modalidades, vida.

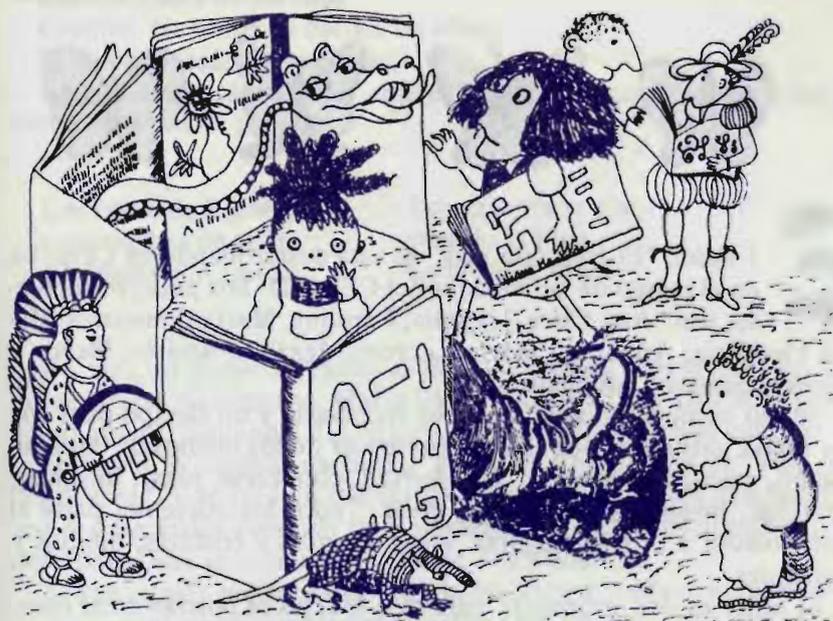
Nunca ví con más nitidez esta verdad que cuando los chicos de Ituzaingó, Corrientes, en una escuela a orillas del Paraná me dijeron que los divertía mucho dibujarse con palitos en la arena y ver si el agua los borraba. Y yo comprendí de dónde había salido Monigote en la Arena, que ni siquiera habla del río Paraná.

La producción cultural de cada región va formando una sutil red de relaciones sobre la que se construye el imaginario colectivo: personajes, situaciones, valores, creencias. De ese imaginario —en el que participó— se nutre el escritor y usa como instrumento, la palabra más verdadera que posee. Luego, su producción es devuelta y distribuida y, probablemente, influya y enriquezca ese imaginario colectivo. Quiroga se nutrió en Misiones y nos devolvió una Misiones crecida y recreada.

LA REGION OFICIAL

Pero existe un bloque, una fabricación que se opone a la cultura nacida y expresada a través del imaginario colectivo y su interacción con el escritor. Es el concepto de región “oficial”, para usar el criterio de diferenciación para el lenguaje que usara Graciela Montes. Es la región simplificada que recorta el lenguaje y la cultura, que discrimina. Región administrada desde una ideología poco democrática que presiona sobre las políticas culturales y el aparato educativo y que tiende a digitar una imagen de país.

La región no es sólo la flora, la fauna, la limitada simplificación de algunas costumbres. La región es el lugar en el que se produce y asienta una cultura participativa, una red de mecanismos, estructuras, procedimientos, modalidades, vida.



El caleidoscopio se convierte entonces en una lámina didáctica, los seres humanos y la naturaleza se mistifican, el lenguaje se oficializa, se "limpia" y la región se aísla, no se integra.

Creo que, en nombre del principio de igualdad de oportunidades, es conveniente generar políticas de autoconocimiento, apertura y participación.

Y aquí volvemos al principio, a los interrogantes: tengo derecho a enterarme de la existencia del mburucuyá, aunque no lo conozca?, tengo el deber, siendo niño, de poseer conceptos sobre la Independencia?, cuál es la palabra propia, la que digo para mí o la que hay que pronunciar para determinados interlocutores?. Creo que todos tenemos derecho a enterarnos de la existencia del mburucuyá, que tenemos que alentar, generar, experiencias en libertad, ejercer la independencia, vivir la solidaridad entre nosotros, con nuestros chicos, en nuestras regiones, para que encontrar la palabra propia no sea un deber sino un goce, un derecho, para que podamos comparar, integrar, crecer, y no necesitar siempre de un doble discurso ■

La producción cultural de cada región va formando una sutil red de relaciones sobre la que se construye el imaginario colectivo: personajes, situaciones, creencias, valores. De ese imaginario se nutre el escritor y usa como instrumento, la palabra más verdadera que posee.

EL TREN CON ALAS

por Serena Jara Melagrani



El taller "El tren con alas" se está desarrollando en Córdoba, en el marco de actividades del CEDILIJ. Sus pasajeros actuales son. Ana Clara, Virginia, Carolina, María Constanza, María Florencia, Armando, María Lucrecia, Ignacio, Andrés, Melina y Teresita Sassaroli, su maquinista.

Surgió como necesidad de crear un espacio y un tiempo para que los niños, saturados por la omnipresencia de los medios de comunicación, puedan expresarse con libertad, conocerse, jugar, imaginar, escuchar, inventar, movilizarse, crear. Todos los miércoles parte el tren volador a buscar palabras, ideas, alegrías y tristezas, dibujos y canciones.

El taller es una propuesta para que los chicos puedan crear libremente en un clima distendido y espontáneo. Su objetivo primero, que el niño se acerque al libro y establezca con él una relación afectiva de lector-creador y pueda autoexpresarse en todos los lenguajes posibles: oral, escrito, plástico, musical, corporal.

Quien tenga oportunidad de viajar en él, no crea que su itinerario es fijo. Puede llevarse la sorpresa de que un miércoles, repentinamente, cambie de estación, y el trabajo-aventura se construya en una casa, en una heladería o bajo un árbol.

Las técnicas con que se trabaja son múltiples. Algunas veces, el disparador de ideas es un cuento que **va abriendo las puertas de cada vagón.**

Otras, el juego comienza a partir de dos palabras que a modo de binomio fantástico van enhebrando ideas y sueños:

El mar es como el reflejo del espejo delirando al cielo

En un libro de cocina leí cómo hacer un camello al caramelo arriba de un calefón

Silvina bosteza y se siente una condesa.

Mercedes va al teatro y baila con un zapato.

Emanuel que muerde anís mientras hace un tapiz.

Dice Teresita Sassaroli:
"Nos animamos a manipular, amasar, cambiar de lugar las palabras. Las cortamos en trocitos para transformarlas en semillas de otras nuevas".



En algún viaje, un vagón va repleto de poemas y en los pasajeros escapan metáforas. Sol, lámpara del día.

Eclipse, el sol se hace la chupina.

Escuela, jaula de paredes.

Granizo, las nubes se cortan las uñas.

El trencito, sala de descargas.

Aplicando la técnica del collage, arman y desarman, mezclan y cortan trocitos de poemas:

Las horas de España
usan medias de seda
y bonetes con franjas.

Los ratones se ríen
cuando la luna
no crece al revés.

En algunos viajes, el vagón se llena de música (Pro Música de Rosario, Grupo Nacimiento, María Elena Walsh) y cada cual se expresa como quiera: cantando, dibujando, con las manos, con el cuerpo.

También es posible encontrar a Gianni Rodari, con el "País del desdelante", y se crea un cuento colectivo, en el que los descuidados y desgrandes caminan muy despistados y despreocupados, con deszapatos que se utilizan para andar descalzos"

El vagón más peligroso es el de la biblioteca, porque los atrapa y obliga a crear una subbiblioteca, minibiblioteca y se arma otro cuento compartido: Un día en que sh, sh, sh cantaba la rana. Nosotras, Carolina y Flopy la seguimos y nos encontramos con una minibiblioteca en un terreno baldío. Quisimos mirar todos los cuentos, pero . . . no se podían leer por que eran muy chiquititos. Los libros eran como microbios ¡De pronto! ¡Oh! qué vimos?, dientes vivientes que usaban minifaldas, junto a microbios que sacaban libros . . .
. . . arriba de unas lomitas las hormigas y cucarachas sacaban libros y se sentaban en unas sillas pequeñas a leer.

Las experiencias relatadas hasta aquí corresponden a observaciones efectuadas en el "Tren con alas" durante el año 1989. Lo que continúa es fruto del trabajo que los chicos van vivenciando en su primer mes del "Tren"

- ¿Por qué vienen?

-*Flopy*: -me gusta hacer colmos e inventar cuentos de humor. ¿Sabían qué era un taller de autoexpresión?

-*Andrés*: -no sabía si iba a ser lindo . . . y me gusta. (Andrés aún no sabe escribir, pero piensa y Teresita escribe sus ideas).

- ¿Qué les gusta más del "Tren con alas"?

¿Cuál es el itinerario del viaje? Explorar la multiplicidad de posibilidades creativas que van desde:
- Una palabra imperativa a una palabra compartida.
- Una palabra reglamentada a una palabra explorada.
- Una palabra racionalizada a una palabra sentida.
- Una palabra unívoca a una palabra multívoca.
- Una palabra solemne a una palabra cotidiana.
- Una palabra aburrida a una palabra divertida.
- Una palabra escrita a una palabra hablada, dibujada, cantada, representada.



Viñetas:
Ricardo Castiglia

—**Ana Clara:** —me gusta estar acá. En el colegio antes era tímida, no tenía amigos. Ahora, sí.

—**Armando:** —me gusta escribir cuentos.

¿Qué libros recuerdan como los más lindos?

—**Lucrecia:** —“Conejita blanca y el viaje a la luna” “Cuentos de Paí Luchi, el mentiroso” “Flic” “Los superhéroes de nuestro pueblo”

—**Armando:** —“Viaje por la tierra”. De Elige tu propia aventura, “Viaje bajo el mar”.

—**Ana Clara:** —“Desde Córdoba les contamos” “Platero y yo” “Un amigo”. Los libros de Quino, no recuerdo los nombres. “¿Qué me está pasando?” “¿De dónde venimos?”.

—**Ignacio:** —“Fundamentos del ajedrez” “Mis mejores partidos de ajedrez”

—**Florencia:** —“Curamufas” “Los gorriones no necesitan paraguas”

—**Carolina:** “Lista para salir” “El agua” “El gusanito de la manzana”

Cabe aclarar que algunos chicos recordaban los nombres de los autores y otros, no.

ESTOS LOCOS BAJITOS

“Un día leímos y hablamos de un cuento que se llamaba ‘El muro’. Conversamos sobre la libertad, la muerte, la tristeza . . .”

Alegrías: dulces; helados; que mamá me haga cosas ricas; que me lleven al cine; que en la escuela me den libertad; cuando estoy en contacto con la naturaleza, en las sierras.

Penitas: cuando quiero algo y no me lo pueden comprar; que me rete mi mamá o la señorita.

UN ITINERARIO TENTADOR

Este taller, está abierto a quienes quieran embarcarse para un vuelo hacia la creatividad, como así también para los que deseen observar su viaje imaginario.

Dice Teresita Sassaroli: Nos animamos a manipular, amasar, cambiar de lugar las palabras. Las cortamos en trocitos para transformarlas en semillas de otras nuevas.

Este tren que rueda sobre la realidad, también tiene alas, y nos lleva a volar con el disparate, el absurdo, la imaginación y seguirá volando en la medida en que los chicos, que van adquiriendo seguridad en sí mismos, que dejan salir ese mundo de ilimitada riqueza, me lleven a recrear senderos inexistentes y me empujen a transitar lo desconocido” ■



Conversaciones en torno a los chicos

COMO SI EL RUIDO PUDIERA MOLESTAR...



Para hablar, desde sus respectivas disciplinas, acerca de los chicos, Mercedes Nicasio de Corcoba, psicóloga, Bruna -Nené- Fiocchi, trabajadora social y José Luis Vélez, historiador, fueron convocados por PIEDRA LIBRE. Resultado de ello fueron cuatro horas de conversaciones en las que se empezó por los niños y se terminó con los adultos. Tal vez en el giro temático de esta charla esté la respuesta a muchas preguntas.

Hemos tomado sin permiso el título de este artículo del libro homónimo de Gustavo Roldán editado por Ed. Libros del Quirquincho.

Ilustraciones:
Miguel De Lorenzi

Coordinaron esta conversación María Teresa Andruetto, Serena Jara Melagrani y Perla Suez. Redactó María Teresa Andruetto.

Bruna -Nené- Fiochi es trabajadora social. Ha ejercido su profesión en el área de Salud Pública, en planes de alfabetización y en cooperativas de villeros para la construcción de viviendas.

¿Cómo podría definirse la infancia?

Mercedes: Si uno define al niño como un ser natural que va culturizándose, la infancia termina cuando hay ciertas cosas dadas por la sociedad, culmina con la internalización de determinados aspectos ideales que tienen que ver con una identidad y que son metas a conseguir que suponen una superación de lo natural. Porque el hombre participa de una doble naturaleza: es un ser natural y es un ser cultural y para ello hacen falta los padres que sostienen al hijo con el deseo de traerlo al mundo pero que además tienen que ser después aquellos que le van dando afectos, cultura, ideales, normas.

Es álgida en nuestra sociedad la crisis de los roles paternos en la que ha influido incluso el impacto de la psicología, porque cuando la psicología empieza a difundirse viene a atropellar el rol de los padres con una omnisapiencia proveniente de las ciencias que va a traer "lo que debe ser".

Francoise Dolto, en Francia, durante una cantidad de años se dedica a rescatar el rol de los padres y a decirles que el papel que ellos tienen es indelegable, terminando con la idea de que para ser padre hay que tener una formación intelectual determinada. A partir de allí la psicología pega un viraje y empieza a plantearse otros problemas y a ver qué pasa con esa especie de renuncia a los roles del papá y de la mamá.

Quizás el rol más crítico sea el del padre. La renuncia a este rol provoca todo un desorden en esa estructura de tres miembros que son padre - madre - hijo, donde cada uno tiene un modo de imbricarse generación tras generación; provoca una enorme situación de confusión en los chicos que no van a tener ese suelo que los padres proporcionan a partir de una configuración que técnicamente se llama Edipo y que es verdaderamente el **suelo de lo cultural**. Falta esa estructura y entonces la inserción de todos los otros valores no encuentra cómo sostenerse

¿Tiene esto que ver con la búsqueda de una identidad?

Mercedes: Los ideales van poniendo en juego las referencias de cada uno, referencias a un grupo social, a una cultura determinada. En el consultorio, trabajando con niños, encuentro que han ido volviéndose muy imprecisos los ideales que les transmitimos. Les vamos legando vaguedades, ideales poco asibles y vamos generando en los chicos sentimientos de confusión. Si no hay ideales sólidamente sostenidos —no sólo recitados por los padres sino vividos en el ejemplo— no hay referencia de valor humano y eso va a dejar al niño con dudas enormes acerca de lo que vale y lo que no vale. Esto provoca en los chicos toda la patología del vacío, que es

la patología de este tiempo, aquella por la que consultan los padres de clases media y alta: chicos abúlicos a los que es muy difícil hacer participar.

Luis: Lo que la sociedad tiene de consumismo arrasa como un vendaval no sólo a los chicos de clase media y alta sino también a los de sectores populares. Así los niños de uno y otro estrato social terminan pareciéndose mucho en la búsqueda de tal o cual objeto de consumo, perdiendo toda la riqueza de aquellos juegos de la infancia que se han transmitido durante siglos y hoy están en peligro de extinción.

¿Subsisten aún esos juegos en Santiago del Estero, Luis?

Luis: Claro. Allá tienen todavía mucho poder. Hay en esos juegos populares transmitidos generación tras generación, una actitud creativa. Los chicos participan, se divierten, crean, manejan los silencios, reflexionan, resuelven problemas, construyen los elementos de sus propios juegos, de manera que son parte activa en todo el proceso y no meros consumidores de productos que otros inventan con fines comerciales.

Poner en juego ingenio, imaginación, para un chico que está en el campo es cosa común. Y a través de esos juegos él va integrándose a su medio. Eso se advierte con sólo ver el espacio abierto, los patios, las sillitas petisas . . .

Mercedes: . . . quiere decir que allí hay un lugar para ese niño.

Luis: La existencia de esa sillita petisa significa que a ese niño no le está vedada la participación en una rueda escuchando cuentos, historias.

Nené: . . . historias que sirven para engancharlos con la historia de sus padres.

Mercedes: Yo agregaría a lo que Luis decía del consumismo, que ello además crea una fuente de frustraciones absolutamente artificiales porque un objeto de consumo que no se puede tener va a ser vivido como un desmedro. En cambio las canciones, las historias narradas en el patio de la casa, van engarzando a una generación con otra y van ubicando al niño en una genealogía que le da sentido como persona.

Hay entonces tipos de niños diferentes o se puede hablar de un concepto general de la infancia?

Mercedes: Básicamente creo que ambos son lo mismo: un ser necesitado de adultos, de un padre, de una madre, de abuelos que lo inscriban en una historia, historia que a su vez necesita del espa-

Mercedes Nicasio de Corcoba es maestra normal nacional con amplia experiencia docente en pre-escolar y primaria. Es psicóloga y profesora de la Universidad Nacional de Córdoba. Ejerce además su profesión en forma privada.

José Luis Vélez. Fue maestro rural. Trabajó en proyectos de educación sanitaria en campañas antichagásicas. Ha sido coordinador de la CREAR en proyectos de alfabetización de adultos en villas de emergencias y ha llevado a cabo proyectos de enraizamiento familiar y producción en diferentes asentamientos humanos. Como técnico profesional del CONICET se desempeña actualmente en el Instituto de Historia y Preservación del Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de Córdoba.

Las historias narradas en el patio de la casa van engarzando a una generación con otra y van ubicando al niño en una genealogía que le da sentido como persona.
(Mercedes)

cio libre de la infancia.

Las ciudades tienen en ese sentido una situación mas crítica con la falta de lugares adecuados. Como contrapartida está la valoración de uno y otro entorno. Cuando el chico del campo va a la ciudad descubre muchas veces que lo que allá era valioso acá es mirado de otro modo. Mientras ese chico vive en su medio rural está sostenido, pero a veces la situación conflictiva se produce cuando intenta integrarse a la ciudad.

Nené: Eso se hace muy fuerte con las migraciones internas que tienen que ver con el crecimiento desmesurado de algunas ciudades, con un Buenos Aires que anda por los trece millones de habitantes, con una Córdoba que ha recibido en el último año aproximadamente unas cuarenta mil personas que provienen del interior porque en el interior no hay trabajo. La gente se traslada y en ese traslado va quedando mucho atrás, se va hincando en otras apertencias, dejando cosas que no encuentran dónde ser colocadas, dónde poner en uso, dónde expresar.

Por otra parte, esos chicos miran por televisión objetos a los que no pueden acceder y se identifican con modelos que les son foráneos pero a los que necesitan parecerse para no ser rechazados. De modo que para sobrevivir, deben negarse.

Mercedes: Renegar de lo propio. Aprender a ser impostores.

Tu experiencia en las escuelas, Nené, es con chicos que vienen del campo?

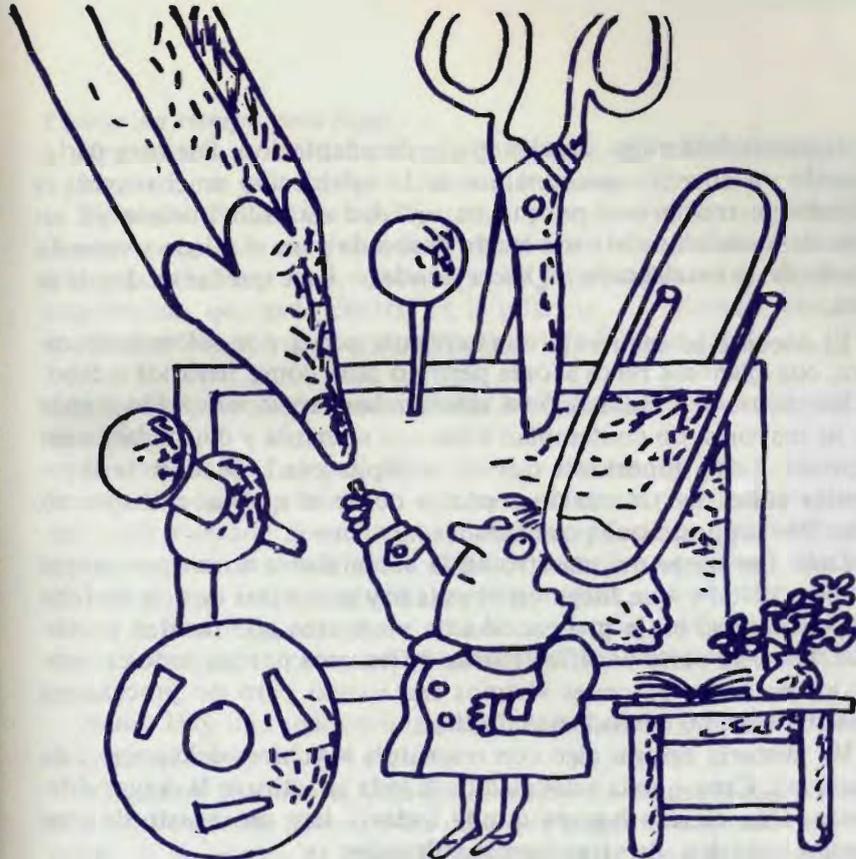
Nené: No todos, pero hay una cantidad de chicos cuyos padres han llegado hace dos, cinco, diez años del campo en busca de trabajo. Generalmente se agregan en la casa de algún pariente, entonces el espacio grande del que hablaba Luis hace un momento pasa a ser ahora este hacinamiento en la piecita del fondo, en una casa ajena.

Por otra parte, el hombre que viene del campo trae con frecuencia oficios que la ciudad no valora, no necesita. Esos hombres se convierten entonces en padres desvalorizados, mal remunerados, en personas con escaso reconocimiento social.

Mercedes: Y eso a su vez es sostén de una desvalorización del chico hacia sí mismo. Ese papá derrotado, muchas veces llevado al alcohol por su frustración, es fuente de una imagen que hará a ese niño construir una identidad de sí mismo desvalorizada de antemano.

A esto, el maestro qué responde?

Nené: La maestra acude a los técnicos que trabajan en proyectos



comunitarios llevando trastornos de aprendizaje, trastornos de conducta, hiperactividad, violencia, falta de interés.

Se perciben nuevas búsquedas en la escuela?

Nené: La reforma educativa aporta una metodología diferente, un planteo renovador, pero el tema es que al docente que viene funcionando desde hace tiempo en una dirección determinada y con situaciones muy adversas de trabajo que van desde los bajos sueldos hasta los cursos altamente poblados, le es muy difícil modificar sus propias pautas. Ese docente es también un sujeto muy desvalorizado.

Mercedes: . . . y también sin referencias.

Nené: Claro! Yo he estado trabajando en una escuela con mucha población escolar. Próxima a ella se ha asentado una erradicación de villas de emergencia, gente que ha llegado a disgusto a un barrio que la margina. Todo esto ha causado una serie de trastornos dentro de la escuela que debe absorber a esos chicos. Hacer frente a problemá-

El docente es también un sujeto muy desvalorizado. (Nené)

Es difícil hablar de fracasos porque todo el mundo los esconde.

Vivimos fracasando pero no procesamos esos fracasos, no aprendemos de ellos (Luis).

El aprender aparece en estos chicos sobre-exigidos como una prueba tremenda, no como una actitud natural consustanciada con el placer, con el deseo de descubrir. (Mercedes)

ticas como ésta exige un alto grado de adaptación. Por otra parte, cuando un docente quiere salirse de lo establecido muchas veces es tildado de transgresor porque en realidad está subvirtiendo un orden, de manera que **lo establecido desborda pero el miedo tremendo a salir de lo establecido —¿hacia dónde?— hace quedar en donde se está.**

El docente se encuentra con currícula nueva, con reforma educativa, con planteos renovadores pero no sabe cómo llevarlos a cabo. Y los cursos de capacitación a menudo son teóricos o por lo menos en su mayoría, no contemplan aulas con cuarenta y cinco chicos sin recursos. Sería importante que no se repita con el maestro la experiencia áulica de trasmisión-depósito desde el que sabe al que no sabe. Por supuesto que posibilidades hay pero . . .

Luis: Ese hacer del maestro en la actualidad a mí me parece que es bien difícil y que luego en el país hay como una especie de falta de continuidad en la prosecución de proyectos que tienden a cambios. Por otra parte es difícil hablar de fracasos porque todo el mundo los esconde, entonces vivimos fracasando pero no procesamos esos fracasos, no aprendemos de ellos.

Me gustaría agregar algo con respecto a los chicos del campo y de la ciudad. Creo que la velocidad de la vida constituye la mayor diferencia. **Hay ciertos lugares donde todavía hay un regusto de otro tiempo histórico, de otras formas culturales.**

Nené: Y pareciera que las personas necesitamos de ese mínimo espacio vital.

Mercedes: Si no, se instrumenta la agresividad.

Nené: Se ha hecho la experiencia con monos. En la selva viven cómodamente, diez monos en una jaula viven con alguna complicación, setenta monos dentro de una jaula se matan entre sí.

Mercedes: A mí me interesaría señalar el problema de chicos de las grandes ciudades sin problemas económicos. A mí me toca ver en el consultorio chicos de un nivel socio-económico alto. Y qué veo? Veo posibilidades múltiples de consumo. Y otra cosa: el consumo del conocimiento sin ton ni son. El chico va a la escuela, sale de la escuela y va a computación, sale de computación y va a karate, sale de karate y va a guitarra. Un curriculum totalmente apretado en donde no ha habido nada hecho por él mismo, nada manejado por sus intereses, porque ha estado todo el tiempo como un autó-mata aprendiendo, aprendiendo, aprendiendo. Y además, la defensa de los padres que creen que eso es culturizar, como si formar a un chico fuera atiborrarlo de un montón de cosas heterogéneas que a veces ni le importan.

Chicos sin tiempo para jugar . . .

Mercedes: . . . y sin tiempo para conectarse con ellos mismos.

Nené: . . . ni para compartir con quienes ama.

Mercedes: Chicos que se la pasan jugando con la computadora. Yo me pregunto qué les va a aportar eso. Una habilidad psicomotriz y punto. Pero todo ese tiempo ha sido sacado a la lectura, a la experiencia, que es lo central en la infancia . . . además, creo que lo más terrible es que esto se conecta con la falta de afecto.

Los miedos que expresan los chicos en el consultorio tienen que ver con esto?

Mercedes: Sí. Las pesadillas, los pánicos tienen que ver con ese bombardeo que reciben, con la inmersión en un mundo amenazante sin contrarrestarlo con el soporte afectivo adecuado. Y el aprender aparece en estos chicos sobre-exigidos como una prueba tremenda, no como una actitud natural consustanciada con el placer, con el deseo de descubrir, sino como una introducción violenta de contenidos y mensajes en clave, provocando muchas veces respuestas fóbicas.

Nené: Hay una tendencia a guiarnos por un principio de muerte más que por un principio de vida.

Mercedes: Sostener la vida en un medio así es una lucha. La agresión está en todas partes. Otra cosa que a mí me angustia es el descenso en las edades de los delitos violentos y que yo creo que está en directa relación con la falta de normas. La falta de valores claros, la falta de modelos identificatorios hace que a veces se busque en la situación delictiva el castigo como un tope, como un "esto no se puede".

A veces los papás dicen en el consultorio que tienen mucho miedo de prohibir, creen que es bueno dejarles a los chicos hacer lo que quieran, no intervenir. Ese es un desconcepto. Las pautas claramente puestas ayudan al niño porque el niño tiene dentro de sí una serie de situaciones de presión y la actitud firme de un padre sirve de dique para eso. Si el padre renuncia a guiar, a poner límites, lo deja solo con ese mundo interno que es caótico porque hay tensiones y porque está sometiéndose a la culturización.

Nené: Como somos fruto de padres autoritarios nosotros, reactivamente, tememos serlo, por eso no podemos manejar con responsabilidad nuestra libertad.

Como país subdesarrollado que somos, podemos plantearnos algo al respecto?

Lo establecido desborda pero el miedo a salir de lo establecido hace quedar en donde se está. (Nené)

Las pautas claramente puestas ayudan al niño porque el niño tiene dentro de sí una serie de situaciones de presión y la actitud firme de un padre sirve de dique para eso. (Mercedes)

Son fundamentales la música, la palabra, las literaturas orales y escritas para relacionar a los hombres de una manera viva. (Luis)

Mercedes: Por lo menos, creo que podemos ver en los países desarrollados qué **no** debemos hacer. Estamos unos cuantos cientos de kilómetros atrás. Hay un modelo por delante que podemos corregir.

Nené: ¿Podemos frenar ese avance?

Mercedes: No lo sé, pero es bueno preguntarse de cuando en vez al servicio de qué está la tecnología. Sabemos lo que pasa en todo el mundo. ¿Para qué nos sirve?

Luis: A mí me parece que es cierto esto de la tecnología pero es evidente que muchas personas que tienen poder decisorio de introducir productos nuevos en el mercado se plantean las cosas exclusivamente en términos de ganancias.

Mercedes: Sí, creo que en la conciencia de muchos fabricantes hay un asesamiento demoníaco.

Nené: A mí me preocupa también desde qué lugar de nosotros nos enganchamos, qué nos hace obedecer a esas manipulaciones.

Mercedes: Otra cosa que yo veo es **el cambio de cosas ideales por fórmulas vacías**. Además, somos el tercer mundo. Cómo afecta esto nuestra valoración como personas?. Nuestro complejo de subdesarrollados hace aún más incomprensible intentar un modelo para el cual estamos desvalorizados, querer insertarnos en un mundo que nos rechaza. Nos parecemos mucho a los chicos de la villa de los que hablabas hace un momento, Nené.

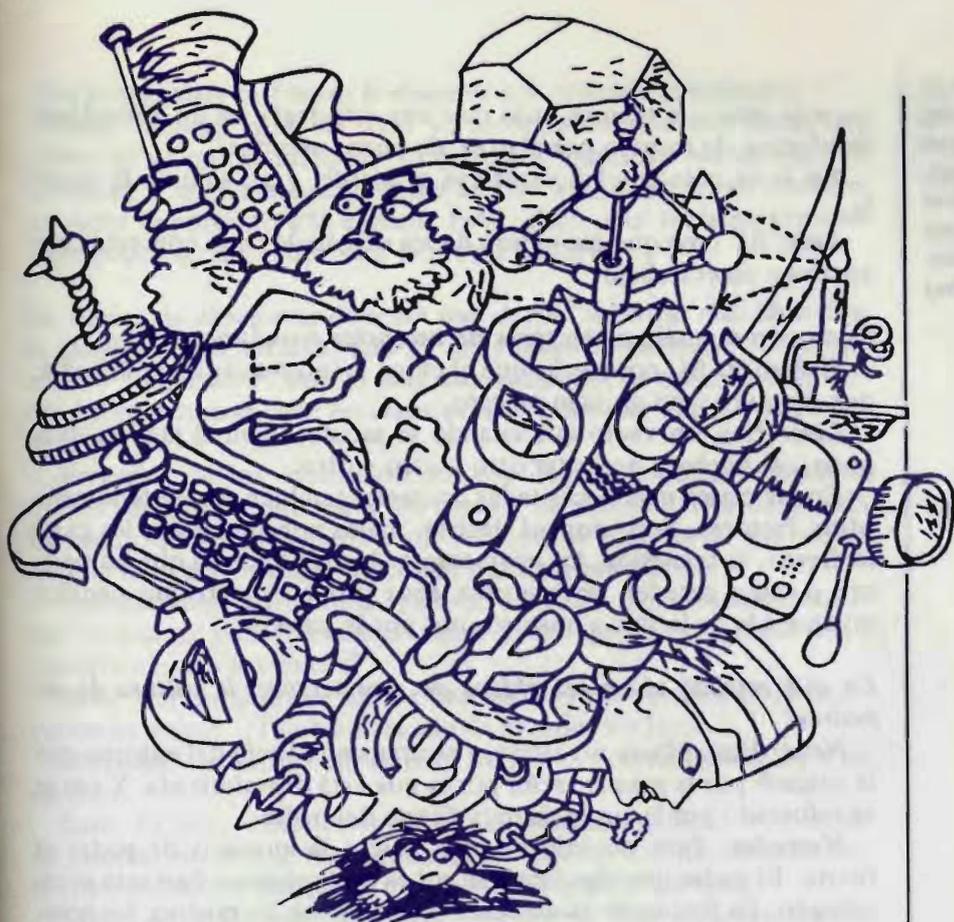
No tenemos claro por dónde pasa nuestra identidad . . .

Luis: A mí me parece que hay un vacío, una soledad que no sólo se advierte en las ciudades sino también en algunos pueblos. Pueblos de inmigrantes que perdieron su lengua original, que perdieron su canto, culturas que quedaron trucas, que no fueron trasladadas, gentes que vinieron a hacer un país y se olvidaron de que ese país se hacía también con esas canciones, con estas costumbres, con aquellas alegrías. De todo ello quedó un sustrato pesado que sería importantísimo recuperar.

Tiramos las costumbres como tiramos las casas y después nos deslumbramos por el recuperado de Venecia. Son fundamentales la música, la palabra, las literaturas orales y escritas para relacionar a los hombres de una manera viva.

Mercedes: Es como si el progreso cultural hubiera traído desorientación. Los relatos que pasan de abuelo a nieto son una línea que recorre la genealogía, que es lo que da la identidad. Ahora pensamos que eso va a venir de un libro importante, nos olvidamos que no sirve de nada si no viene por el pilar del afecto.

. . . la memoria para nuestros hijos es nuestra propia memoria. Si no la damos es porque nos la estamos negando (Nené)



Recuperar la memoria colectiva para nuestros hijos . . .

Nené: . . . pero la memoria para nuestros hijos es nuestra propia memoria. Si no la damos es porque nos la estamos negando.

Cómo se fomenta o deja de fomentar esto en la escuela? Se le da a la palabra el valor que tiene como factor de continuidad de una generación a otra?

Nené: Muchas veces no se entiende el concepto de cultura y se asocia a ésta con gran saber, con conocimiento. Desde esa perspectiva se pierde buena parte de la cultura de los más humildes. En mi experiencia en cooperativas de vivienda con villeros intentamos vivir este "hacer la casa" como un proceso educativo de recuperación cultural según las propias necesidades de la gente, tratando de respetar su paisaje interior.

Los técnicos nos olvidamos muchas veces de que promover el diálo-

Formar a un chico no es atiborrarlo de un montón de cosas heterogéneas que a veces ni le importan.
(Mercedes)

Cuidar de la otra generación parece que fuera una tarea menor. Son pocos los hombres que escapan a ese imperativo.
(Mercedes)

go más que una técnica, más que una estrategia, es un aprendizaje de afectos, de respeto por el otro, de buena escucha.

En la escuela muchas veces eso se pierde, y no sólo en la escuela . . .

Luis: Sí, creo que ése es uno de los obstáculos más concretos que aparecen en el trabajo.

Se da esto también en sectores sin carencias económicas?

Mercedes: Sí, porque lo que al chico le interesa es tener al padre, por ejemplo, y no un juguete caro.

Luis: Hay un vacío que cuando se satisface con el juguete dura poco y se vuelve a necesitar otro y otro y otro.

En las clases más necesitadas aparecen también en ese fenómeno otros factores. Son, por así decirlo, malos consumidores, les gusta lo fresco, la televisión, los aparatos de electrónica a los que no siempre pueden acceder, porque una coca fresca es algo que significa mucho más de lo que a nosotros nos puede parecer.

En qué medida viven los chicos de esos sectores la cultura de sus padres?

Nené: Esa cultura no siempre se transmite fuera del entorno que la originó por la misma razón por la que está desvalorizada. Y eso se ve reforzado por la ausencia muy fuerte del padre.

Mercedes: Pero no sólo en esos chicos la ausencia de padre es fuerte. El padre que claudica a su rol es un fenómeno bastante generalizado. Es frecuente la delegación de todo en las madres, los hombres confirmados en el afuera. Ante esto la madre queda sin puntal porque papá y mamá tienen funciones distintas para el chico. Mamá pone el amor incondicional. Papá pone las condiciones, las pautas, las normas. Y si eso falta, falta la función social. El padre socializa, la madre tiene un amor un tanto más animal por sus hijos, está mucho más enredada porque tuvo a ese hijo en su cuerpo. Además, el chico necesita del rol del padre porque en determinado momento el amor de la madre asusta, amenaza con tragarlo.

Nené: En la escuela se habla con frecuencia de la dificultad que aporta el que la mayoría de los docentes sean mujeres.

De nuevo la educación repite esta modalidad. Educar se convierte en cosa de mujeres.

Mercedes: Tiene que ver con la renuncia del hombre a ciertos roles. Cuidar de la otra generación parece que fuera una tarea menor. Son pocos los hombres que escapan a este imperativo.

En la escuela se habla con frecuencia de la dificultad que aporta el que la mayoría de los docentes sean mujeres.
(Nené)

Cabe preguntarse qué suelo le dejamos a la próxima generación.

Nené: Tendrá que ver con el reconocimiento que hagan los padres de su propia historia. No podemos pasarles a los chicos una identidad si no estamos orgullosos de ella. Y aquí yo le veo también un papel importante a la escuela. Pero, claro, hay un largo proceso hasta poder ser libres de elegir la propia historia . . .

Sí. Recuerdo ahora una docente que decía "mientras más libre doy la consigna, más esclavos son de los convencionalismos". Si la opción es "tema libre" sale lo más estereotipado, lo menos libre. Cómo hacer entonces, qué recursos utilizar para que esa libertad pueda salir?

Mercedes: Si los adultos no nos contenemos a nosotros mismos menos podremos contener a los chicos. La problemática de la vida ha hecho que renunciemos a un rol que no sólo es de los padres sino de toda persona mayor: **cuidar a la otra generación.**

Qué hacemos los adultos, padres, docentes, tíos, vecinos, abuelos? Tenemos con frecuencia algún gesto que nos indique cuán importantes son los chicos?

Nené: En ese sentido, en los barrios más necesitados la comunicación es mayor. ¡También así son de grandes los líos!

Mercedes: Nosotros en cambio tenemos refinados modelos de agresión.

Luis: Es muy difícil comparar. La solidaridad tiene otra escala de valores. No es que haya una mayor bondad, hay necesidades que se complementan, porque lo que se amenaza allí es la vida.

Nené: Además, quién consagra los valores?. Hay un arrasamiento cultural a partir de modelos oficiales, desde el libro determinado por el Ministerio hasta la universalización de los gustos desde centros de poder mundial. Es necesario encontrar canales de expresión pero muchas veces quien está en una cierta relación de inferioridad dice lo que el otro quiere escuchar, entre otras cosas porque cuando dice lo que siente no siempre le va bien.

Luis: Lo necesario para que esa expresión sea posible es quizás la creación de un clima especial. Y en el caso concreto de los chicos, también una vuelta a la naturaleza, a la historia, que significan el descubrimiento de un otro mundo apasionante. Hay una cantidad de cosas que aún pueden ser recuperadas aunque algunas ya se hayan perdido para siempre.

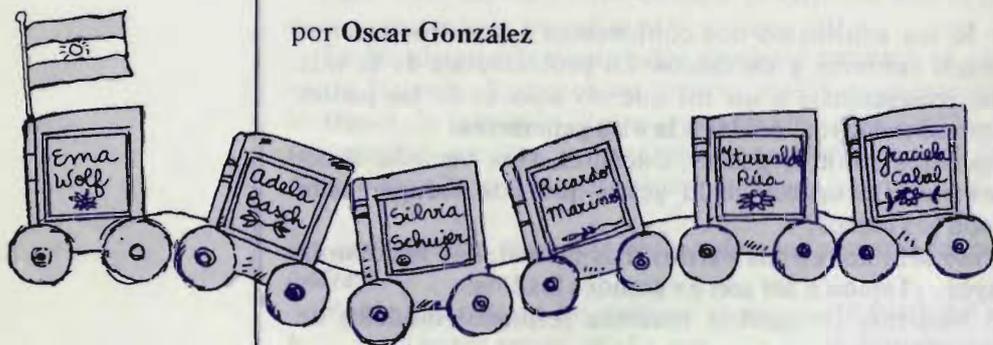
Mercedes: Todo ello junto a un adulto que ayude al niño a recorrer el camino. Porque **sin un adulto a su lado, el niño ¿qué es?. un atado de necesidades** ■

*Hay un largo proceso hasta poder ser libres de elegir la propia historia.
(Nené)*

*Hay una cantidad de cosas que aún pueden ser recuperadas aunque algunas se hayan perdido para siempre.
(Luis)*

CUANDO LOS LIBROS (infantiles) VIENEN MARCHANDO

por Oscar González



Oscar González es Técnico en Publicidad y actúa en el sector editorial desde 1967.

En la actualidad se desempeña como Jefe del Area de Divulgación de Ediciones Colihue y es uno de los directivos de la Cámara Argentina del Libro.

Creemos que la literatura infantil argentina se divide en antes y después de María Elena Walsh. La irrupción de esta autora en los años '60 produce rotundo impacto, tanto a nivel masivo como en el específico de los escritores, a quienes señala una dimensión estética diferente, muy antigua y a la vez muy nueva: la escritura para chicos.

Antes de María Elena se pueden contabilizar algunos clásicos. Entre ellos: "Cuentos de la selva" de Horacio Quiroga, "La escuela de las hadas" de Conrado Nalé Roxlo, "Las torres de Nüremberg" de José Sebastián Tallon o las obras de Javier Villafañe, una de ellas "La calle de los fantasmas" habitante permanente en los repertorios de titiriteros de cualquier camino.

Pero es a partir de la Walsh cuando el género da figuras tan relevantes como Laura Devetach, Graciela Montes o Elsa Bornemann.

sólo por citar a algunas, que otorgan a la literatura infantil una jerarquía de excepción. De paso podemos agregar que en todos los certámenes internacionales que se realizan hay algún argentino en los primeros puestos.

SIN EMBARGO . . .

Sin embargo pese al desarrollo de este género literario en nuestro país, su divulgación enfrenta algunas dificultades:



Elección de Libros

Si los chicos eligieran los libros por su diseño gráfico, el tema o los dibujos, sería una cosa. Pero en general los libros para chicos son elegidos por adultos (padres, familiares, docentes, etc.) que llegan al momento de la elección con estereotipos fijados muy profundamente y que no apuntan precisamente a elegir libros de autores argentinos y si no son conocidos, menos.

Esto podrá ser revertido en un plazo no muy breve y para que ello sea posible deberán participar fundamentalmente docentes, bibliotecarios, editoriales, libreros y todos los que de algún modo pueden operar para modificar actitudes tan enraizadas. A este respecto puede señalarse la labor que la Dirección Nacional del Libro ha realizado desde la democracia en adelante enviando especialistas a los más remotos rincones del país.

Venta de Libros

El librero es una pieza fundamental en un sistema de comercialización adecuado a un país y una realidad como tenemos. Al librero con frecuencia, se dirigen compradores potenciales solicitando asesoramiento, y es allí, donde él puede orientar hacia colecciones y autores que satisfagan los intereses del chico de hoy.

Pero en nuestra actuación en el ámbito del libro, hemos podido comprobar que no siempre ocurre eso, que el librero se desentiende

Generalmente los libros para chicos son elegidos por adultos que llegan al momento de la elección con estereotipos fijados muy profundamente.

Ilustraciones:
Ricardo Castiglia

La televisión es más refractaria. Son pocos los programas que hablan de libros y en ellos la literatura infantil es la gran ausente.

Pese a las dificultades que encontramos para una adecuada impulsión del libro en el mercado, la literatura infantil avanza, sin prisa y sin pausa, como lo quería Goethe, hacia nuevos espacios.

de algo tan fundamental en su rol, como es orientar al consumidor.

Aunque no siempre es así. Hay una extensa nómina de libreros que practican su tarea con eficacia y no sólo orientan al consumidor y dan vidriera a la literatura infantil, sino que se ocupan de organizar talleres, encuentros con autores, ferias en las escuelas de la zona, etc.

Queda claro que el apoyo que el librero dé al crecimiento de este género, redundará además en beneficios para él que van desde la gratificación espiritual a mejorar su imagen y captar nuevos clientes.

Difusión en los Medios

Sería injusto decir que los medios de comunicación no apoyan al libro infantil.

En las radios por ejemplo, se puede encontrar una respuesta óptima, tanto en programas especializados como en los que apuntan a un público masivo. Esto es importante porque la radio ha recuperado su antiguo prestigio y es un eficaz multiplicador de mensajes.

La televisión es más refractaria. Ello quizá se deba por un lado, a los altos costos del espacio y por otro, a la indiferencia que los productores muestran hacia el libro infantil. Son pocos los programas que hablan de libros y en ellos la literatura infantil es la gran ausente.

En cuanto a los medios gráficos la respuesta es variada. Están los que apoyan incondicionalmente y difunden las novedades con verdadera pasión, entre ellos se cuentan numerosas revistas y diarios de capital y del interior.

Perolamentablemente están los que peyorativamente los consideran **cuentitos para chicos** y en sus suplementos culturales no dan lugar a publicaciones de cuentos ni al comentario crítico. Sabemos de algunos pertenecientes a importantes ciudades del interior que por razones económicas lo primero que eliminaron fue el espacio destinado a literatura infantil.

Esperemos que en todos los que de una u otra forma participan de la difusión de esta actividad literaria, prime la razón y reflexionen, que apoyando al libro infantil están apoyando al futuro.

Conclusión: Pese a las dificultades que encontramos para una adecuada impulsión de estos productos en el mercado, la literatura infantil avanza **sin prisa y sin pausa** como lo quería Goethe, hacia nuevos espacios que sin duda irá ocupando por su calidad, su compromiso con el país y su mañana que son los chicos de hoy, nuestros chicos ■

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Conversaciones con chicos. Sobre la sociedad, los padres, los afectos, la cultura. Griselda Gambaro. Buenos Aires, Timmerman Editores. 1977.

El texto se limita a realizar una transcripción de diálogos en base a temas reiterados, planteados a un grupo restringido de niños. Estos diálogos están clasificados por edades, la autora les da título de acuerdo al tema y, en muy pocos casos, hace algunos comentarios que contextualizan la situación.

El contenido de las conversaciones nos acerca al pensamiento y la afectividad del niño que fuimos y a la expresividad y riqueza imaginativa del lengua-

je infantil. Sin embargo, aun cuando la sensibilidad y apertura de Griselda Gambaro intentan evitar los condicionamientos que su presencia y el grabador imponen a las respuestas, éstas van perdiendo espontaneidad a medida que avanza la edad de los entrevistados.

Consideramos importante su aporte y placentera su lectura, pese a que, como muestra, no tiene el rigor de un estudio de campo.

La Causa de los Niños. Françoise Dolto. Ideas y perspectivas. Buenos Aires. 1986. Paidós. 399 páginas.

Los niños: una angustia arcaica, un territorio para la colonización, una fuente de culpabilidad para los adultos, una causa poco defendida en la historia de la humanidad.

Con memorias de su infancia, con el análisis de films que fueron hitos del cine ("Los 400 golpes" y "La guerra del fuego", entre otros), con valentía, con el riquísimo aporte de su experiencia como creadora de La Casa Verde (un parvulario modelo para niños pequeños), Françoise Dolto y un colectivo de investigación se proponen en este libro revisar "la lección de la historia", indagar en los orígenes de los fracasos y en la fuente de los errores que desde hace siglos desvirtúan las relaciones entre los adultos y los niños.

La finalidad de este trabajo de equi-

po es someter a la mirada del psicoanálisis un conjunto de datos históricos, sociológicos, etnográficos, literarios y científicos, recogidos a lo largo de una investigación, realizada en Francia y en otros países, sobre el lugar que la sociedad reserva a los niños.

Dolto no escatima la crítica al discurso científico sobre el niño, que lo convierte en objeto de estudio, en cobayo, en maniquí, para el desarrollo de investigaciones que ocultan la realidad simbólica, la capacidad específica, la energía potencial que cada niño encierra.

Para los que hacemos nuestra la causa de los niños, leer este libro es una fuente de valiosa fundamentación, pero, sobre todo, es un placer y un ineludible compromiso.

Ana Beatriz Ammann

Nora Gómez

Susana Bettolli
Profesora de historia.
Ejerce la docencia en los
niveles secundario y
terciario.

"El pueblo maya" - Obra realizada bajo la dirección del Dr. Luis Blas Aritio con la colaboración técnica de la Unesco. Colección El Patrimonio de la Humanidad N° 4 - Madrid, Incafo S.A., Ediciones S.M. y Unesco, 1988.

Se trata de un libro de carácter informativo y de difusión al alcance del público en general.

El trabajo es completo e ilustrativo en tanto abarca todos los aspectos que caracterizan a la cultura maya, a saber: su origen, organización político-social, economía, religión, actividades artísticas, descubrimientos científicos y técnicos, etc.

La información que brinda es rigurosa desde el punto de vista científico y precisa en cuanto lugares y fechas, presentadas estas últimas en cuadros cronológicos y mapas.

El volumen se destaca por una cuidada presentación con excelentes y nu-

merosas fotografías; si bien se detectan fallencias en su diagramación (el texto queda interrumpido en algunas páginas por el material ilustrativo, dificultando su lectura y comprensión).

El lenguaje es sencillo, pero preciso y se ajusta al tema desarrollado. Es de destacar que se incorpora terminología propia de la materia, aclarándose en todos los casos su significado.

En síntesis es un material recomendable por su aporte informativo, para ser consultado por lectores adolescentes inquietos por conocer un tramo atrayente de nuestras raíces americanas.

Ester Rocha

Tiempo de Pícaros. Antología. Colección: "Pajaritos en Bandadas" Directores de la Colección: Laura Devetach y Gustavo Roldan. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1988.

Y se vinieron en bandadas nomás!! Parece que piensan invadir las escuelas . . . Tiempo de pícaros -Versión libre de cuentos populares- ha resultado de la suma de varios Pajaritos Recomendados que Editorial Colihue ha reunido en bandadas, es decir en volúmenes.

La idea de la Antología nos parece excelente, no sólo porque facilita el manejo del libro como objeto, sobre todo en las escuelas, sino por la persistencia de la editorial en la concepción de la lectura como actividad lúdica.

El prólogo invita al lector a sumer-

girse en el universo de la picardía donde un mono puede burlar al tigre y un conejo asusta al puma o el pajarito recomendado se ríe a carcajadas del voraz aguilucho. Muchos niños ya han disfrutado de estos cuentos y seguramente los padres y maestros ya los oyeron porque son esos relatos que pasaron de boca en boca y que hoy se rescatan de la memoria oral para el libro.

El concepto de lectura-juego se complementa con la invitación a saborear una "Ensalada de cuentos" donde se proponen las más variadas sugerencias para pensar, jugar y crear.

Cambalache. Estela Smania. Buenos Aires, Editorial Libros del Quirquincho (serie blanca), 42 págs.

Lelia G. Franco

Cuatro cuentos, algo de magia y una propuesta para compartir: el poder de la imaginación para transformar la realidad.

Porque . . . con un poco de imaginación . . . Juan le vende "millamiña" a Pedro y vence así el desafío que Pedro le plantea . . .

. . . Jacinto supera su problema de inferioridad . . .

. . . Y Cándida . . . ¡ah, Cándida! que siempre ve "con los ojos del alma" hace entrar a sus compañeros (que intentaron "gastar a la nueva") al mundo de la fantasía.

Con un lenguaje sencillo, claro, espontáneo, con expresiones típicas del mundo infantil ("El Coco, que se cree Maradona comenzó a cabecear . . . con

tanta mala pata . . ."), Estela Smania logra la feliz inserción de los niños al universo narrativo que propone. Sin una exhaustiva elaboración de los recursos expresivos, las imágenes logradas posibilitan, por su sencillez y cotidianeidad, el reconocimiento y la asociación inmediata del ámbito que ellas representan

Las ilustraciones de Nora Hilb sirven de apoyo a los textos y tienen los rasgos delicados de la ternura y el sueño.

En definitiva, cuatro hermosos cuentos en los que la **imaginación** juega a las escondidas y hace ¡**Piedra Libre!** en cada uno de los personajes de este **Cambalache**.



NOVEDAD

Los LIBROS del BOLSILLO



Primeros autores:

- Luis María Pescetti
- Silvia Schujer
- Graciela Beatriz Cabal

- Luis Salinas
- Laura Devetach
- Federico García Lorca

- M. Fernanda Rotondaro y José Sbarra
- Sergio Kern

Mambrú se fue a la guerra. María Granata. Ilustraciones de José Liotta. Colección Infantil-Juvenil, Directora: Graciela Perriconi. El Ateneo, Buenos Aires, 1985.

El libro gira alrededor de un tema poco tratado por la literatura infantil: la necesidad de abolir la guerra. La acción es protagonizada por un solo personaje —Mambrú—, quien emplea una metodología similar a la guerra misma: persecución, acorralamiento, violencia.

Lo cósmico —a través de la escopeta con poderes extraterrestres— y la naturaleza —sobre todo en la secuencia final—, tienen una participación muy activa en esta hazaña; no así el pueblo que permanece como un receptor pasivo. El individualismo de la hazaña triunfa, pues, sobre la participación colectiva.

El héroe es rescatado de la tradición popular en una recreación que propone el triunfo de la vida sobre la muerte, de la naturaleza sobre la destrucción, del esfuerzo sobre la pasividad; no obstante el tema presenta un final abrupto y más bien utópico, ya que al fin de cuentas no queda resuelta la manera de destruir la guerra (con qué, cómo).

Por la importancia del tema tratado, y sobre todo por la riqueza de un texto rico en imágenes sensoriales, personificaciones y expresiones humorísticas, es interesante para trabajar con los niños.

De los 3 a los 7 años...

Un niño se prepara para aprender a leer, y consigue hacerlo. Los libros pasarán a ser parte de su realidad cotidiana. Sin embargo, para que esto suceda, es necesario que su núcleo familiar y sus amigos lo acompañen afectivamente, que apoyen y compartan su descubrimiento. A partir de entonces, la lectura se convertirá para él en un mundo propio, cuya exploración se presentará ante sus ojos por propia iniciativa. Que nuestros chicos crezcan, se conozcan y reconozcan a través de la lectura, es la mejor garantía de libertad que podemos darles.

CHARRÚA
VETERINARIAS

CORDOBA
Buenos Aires 780
Tel. 22262/38348

VILLA DE MARIA DEL RIO SECO
9 de Julio s/n
Tel. (0522) 2206

SEBASTIAN ELCANO
Tel. (0522) 8027

BELL VILLE
Alberdi esq. Tucumán
Tel. (0534) 27 - 6166

SAN JOSE DE LA DORMIDA
SERVICIO TECNICO

SAN JOSE DE LA DORMIDA

Mitología Griega (8 títulos): Libritos del Centro Editor (Serie Verde). Graciela Montes. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 19

Comencemos esta nota desde la vivencia. "Piedra Libre" me pide que haga una reseña sobre la serie que, basada en las más conocidas historias de la mitología griega, ha reescrito para los chicos, Graciela Montes. Releo dos de estos deliciosos relatos: "Dédalo, el hombre que aprendió a volar" y "Teseo, Ariadna y el Minotauro". Entonces sé lo que debo decirles. Narré estos cuentos-mitos en el Taller de Danza para niños de la U.N.C. y fui cómplice de la magia que desencadenan. Porque los griegos supieron poner en ellos, distintos aspectos humanos en los que nos reconocemos. Pero si esa es la virtud de los mitos ¿cuál es la de Graciela Montes que los volvió a contar para los chicos de esta Argentina 1990?

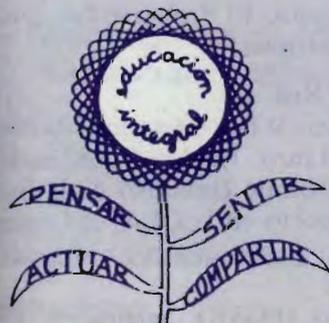
A punto de responder, me acuerdo de algo que ella misma señaló en un

reciente congreso de literatura infantil: "Un buen día los chicos entran a la escuela y se enteran de que el "vos" -el querido "vos" con que nombran a sus padres, a sus amigos, ya no vale. Por eso quiero defender con empeño militante, una literatura infantil con raíces en el espacio y en el tiempo". Y eso es lo que ustedes encontrarán en esta nueva escritura de las historias míticas inventadas por los griegos. Un papá Dédalo que al ver volar su hijo hacia el sol lo llama: "Icaro vení acá", para que no haya extrañamiento entre palabra hablada y escrita; y una sutil percepción para que los miedos infantiles (el laberinto que obsesionó a Borges, el minotauro, etc.) encuentren —al tener nombre— un modo de ser elaborados a través de la fantasía.

Liliana Mundani

Licenciada en Letras.
Miembro del CEDILIJ y
Cuenta Cuentos. Ejerce la
docencia a nivel terciario.

Escuela nueva Juan Mantovani



Instituto Privado
Adscripto.

Avogadro 3231
Villa Belgrano
5147- Córdoba

C.E. 0543- 20384

ENCUENTRO DE LA RED DE CENTROS DE DOCUMENTACION DE LITERATURA INFANTIL

Río de Janeiro, 5 al 9 de marzo de 1990

De acuerdo a lo planeado en la reunión de Caracas/87 se realizó un Taller de Selección de libros infantiles y juveniles, que se prolongó durante tres jornadas.

Las dos jornadas restantes estuvieron dedicadas al estudio, reflexión y discusión de la organización y funcionamiento de la Red. Entre las decisiones tomadas se destacan:

Cambio de nombre: Con el propósito de ampliar su cobertura geográfica la Red Latinoamericana y Asociados de Centros de Documentación de Literatura Infantil, se llamará de ahora en adelante **Red de Centros de Documentación de Literatura Infantil**.

Nuevos centros: Fueron aceptados como nuevos miembros de la Red, la Fundación Santa María de España, la Asociación Internacional de Lectura de la Argentina y Nous Voulons Lire de Francia y la Fundación Rafael Pombo de Colombia formalizará su ingreso pronto.

Aprobación del proyecto de convenio

El Banco del Libro, por intermedio de Clara Budnik presentó —para su análisis y discusión— un Proyecto de Convenio en el que se especifican y establecen los deberes y derechos del Núcleo Coordinador de la Red y de los Centros Asociados. El Proyecto fue aprobado después de hacerle algunas modificaciones.

Formación del Comité Directivo de la Red

Con el objetivo de apoyar y compartir la labor gerencial del Centro de Documentación del Banco del Libro, Núcleo Coordinador de la Red, se acordó la formación del Comité Directivo de la Red integrado por la Coordinadora del Proyecto en la OEA, el Centro de Documentación del Banco del Libro y tres centros asociados:

Fueron elegidos los siguientes Centros:

Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR). Salamanca, España. Fundación Nacional del Libro Infantil y Juvenil (FNLIJ)

*Piedra
Libre*

Por el Doctorado Honoris
Causa que la Universidad
Nacional de Córdoba
otorgara a María Elena
Walsh el pasado 23 de
marzo!!! Los que hemos
hecho nuestra la causa de
los niños, lo celebramos
con regocijo.

Río de Janeiro, Brasil. Centro de Difusión e Investigación de la Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ). Córdoba, Argentina.

El período de mandato de estos Centros será de dos años con posibilidad de reelección para dos de ellos por otros dos años. Con esta modificación, la estructura de la Red, fundamentada en los principios de solidaridad, reciprocidad, intercomunicación, flexibilidad y eficacia, quedó conformada por el Núcleo Coordinador, del que dependen —en relación de comunicación y ayuda— el Comité Directivo, la Asamblea, máximo órgano decisorio y los Centros Asociados.

(*) Información tomada de El Correo de la Red, Boletín de la Red CEDOC-LI (PILI-OEA), Nro. 12. Caracas, enero/marzo 1990

Hemos publicado ya los

Menú de Lecturas Nº 1

(Libros de aventuras)

Menú de Lecturas Nº 2

(Libros de amor)

Menú de Lecturas Nº 3

(Libros de sobre temas tabú)

Menú de Lecturas Nº 4

(Libros de Aventuras)

Menú de Lecturas Nº 5

(Libros de humor)

Menú de Lecturas Nº 6

(A la búsqueda de las raíces)

MENÚ DE LECTURAS

Cedilij

Esta página

es una colaboración del Estudio SUEZ - FORNER

Los libros de la Flor en infantiles:

CUENTO N° 1
de Ionesco

EL BOSQUE SOBRE LA RUTA
de Italo Calvino

EL MISTERIO DEL CONEJO QUE SABIA PENSAR
de Clarice Lispector

LA COLA MAGICA
de Griselda Gambaro

LA NIÑA QUE ILUMINO LA NOCHE
de Ray Bradbury

LOS JUEGOS I
de Augusto Roa Bastos

LOS TRES ASTRONAUTAS
de Umberto Eco

PICAFLORES DE COLA ROJA
de Laura Devetach

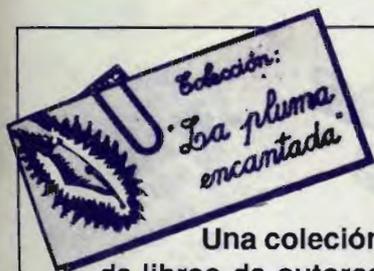
FUGA
de Martha Mercader

Como siempre lo mejor en:



EDICIONES DE LA FLOR

Anchois 27 - C.P. 1280 - Buenos Aires



Leer es un placer

Una colección de libros de autores argentinos que logran lo que parecía increíble: que los chicos se apasionen por la lectura.

CNE EDITORIAL METODOS S.A.
CENTRO de METODOLOGIAS EDUCATIVAS



Serie Verde	Serie Celeste	Serie Naranja
<ul style="list-style-type: none"> • El Peteco de Doña Tecla • Un invento poco inventado. • El Señor Batata. • Cuatro o cinco vueltas por el mundo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los emplastos de Don Záfiro • Cuentos Ridículos • La fantástica Familia Fursatti 	<ul style="list-style-type: none"> • Detrás de la Puerta • La Barra de Hernán • El diario de Adelina

distribuye: **Distribuidora EASO** • Belgrano 2727 (1096) Capital Federal • 97-8198/8455/5581/7937

LIBROS DEL SUR

presenta
Colección Los Imagineros

Una creación del
Taller de Imaginería.

Textos: **Blanca Bronstein**

- **Juan Panzón**
- **Tomate**
- **Gatitonto**
- **Matías**



Editados en
cartón plastificado
a todo color.

Auspiciados por la Secretaría de Cultura
de la Municipalidad de Buenos Aires.

Suárez 657 - Tel. 21-3701
1198 Buenos Aires

distribuidora **esso**

aude ediciones

presenta en su colección
"Literatura y Taller"

Ciencia Ficción Argentina

Antología de cuentos.
Selección de **Pablo Capanna**.

Autores:
E. Guligorsky,
A. Vanasco,
M. Mouján Otaño,
A. Gorodischer,
E. Gandolfo,
M. Souto,
L. Moledo.

200 páginas.



distribuidora **esso**

¡Con taller para la Literatura creativa!

Tte Gral Perón 4035 • Tel. 89-7180
1198 Buenos Aires

Pregonero

Los temas de

Piedra
Libre

Quienes formamos parte de CEDILIJ queremos compartir con nuestros lectores una alegría: El pasado 14 de julio, en el marco de la Feria Internacional del Libro Infantil, en Buenos Aires, recibimos –de manos de la gente de Editorial Colihue– el premio PREGONERO/90 en el rubro Institución.

Los restantes premiados fueron:
Pregonero de Honor: Pablo Medina.
Pregonero a especialista: María Adelia Díaz Rönner.
Pregonero a periodismo gráfico: Suplemento Cultura y Nación - Diario Clarín.
Pregonero a periodismo radial: Julia Bowland.
Pregonero a bibliotecario: Mirta Pérez Díaz.
Pregonero a librero: Inés Renner de Naftalí.

Año I - N° 1: El placer de leer (agotada)

Reflexiones en torno al juego y la lectura/ El espacio literario/ Reportaje a Syria Poletti/ Cuando el placer de leer es también el de ser espectador (Reportaje a Hedda Kage, de la RFA)/ La librería para niños/ La biblioteca infantil/ Leer con placer/ Los chicos opinan.

Año I, N° 2: La imaginación (I)

La imaginación en la literatura infantil, por Gianni Rodari/ Las trampas del didactismo/ La imaginación golpea las puertas del aula (experiencia)/ Los aventureros de la América perdida (sobre la literatura para adolescentes)/ Reportaje a Jacqueline Held/ Apuntes sobre lo imaginario/ Objetivos de un Centro de Documentación.

Año I, N° 3: La imaginación (II)

La seducción de la estupidez (reflexiones en torno a la TV), por Elsa Bornemann/ El realismo mágico, una alternativa para nuestros adolescentes/ Lo maravilloso en un contemporáneo de Andersen/ Síntesis del Seminario-taller que CEDILIJ lleva adelante en Córdoba/ Reportaje a Fernando Savater/ El futuro de los libros para niños (XX congreso de IBBY, Tokio), por Diana Dearden/ Jugar con las palabras (experiencia).

Año II, N° 4: La mujer en la literatura infantil

La literatura infantil, un ghetto de señoras?/ Feminismo. sed de venganza o nueva cultura?/ Mujer+ maestra. una ecuación no resuelta/ Niña con sombra de varón (la imagen de la mujer en los libros de lectura)/ Reportaje a Graciela Montes/ Por aquello que amé: un repaso por la historia de la literatura infantil/ Juliette, una Mafalda a la medida de los chicos (mujer y literatura para niños en Francia)/ Cada lector caza su ratona (la mujer en dos libros para chicos)/ Cuentos descartables y La vida color de rosa (sobre la mujer en la subliteratura).

Año II, N° 5: A la búsqueda de las raíces

Cartas de la sabiduría/Juan Abrate, maestro (experiencia en un barrio cordobés)/ Aproximaciones a Latinoamérica/ Reportaje a Griselda Gambaro/ Brasil, tránsito de la memoria (la literatura infantil brasileña), por Ana María Machado/ La identidad en algunos cuentos para chicos/ Los adolescentes y la literatura de consumo/ Tras la sierra, los chicos y los maestros (experiencias).

Y en todas:

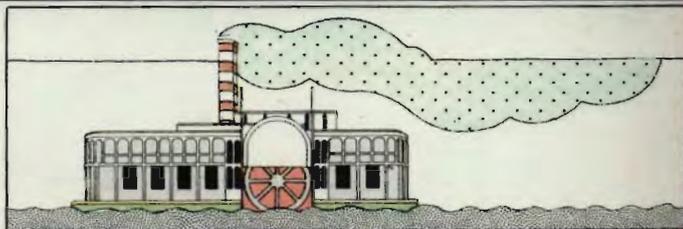
Comentarios bibliográficos, bocaditos, correo de lectores e información de nuestro CEDOC LI.

LOS LECTORES: ¿NACEN O SE HACEN?

Los buenos libros,
su dedicación y su esfuerzo,
pueden hacer nuevos lectores.

Colección **EL BARCO DE VAPOR**

le ofrece 64 títulos
para que Usted elija
el libro justo para
el chico justo
en el momento justo.



Temas, autores e ilustradores de hoy
premiados internacionalmente.
Moderno diseño, gran colorido y
ágil diagramación.



Se presenta en 5 series que acompañan
el crecimiento de los chicos:

- **LOS DUROS:** para los que no saben leer o recién empiezan.
- **BLANCA:** primeros lectores.
- **AZUL:** a partir de 7 años.
- **NARANJA:** a partir de 9 años.
- **ROJA:** a partir de 12 años.



Ayudemos a los chicos a descubrir el placer por la lectura